



La cuestión de género en el mundo digital. Wikipedia y otras comunidades.

CONFERENCIA WIKIGÉNERO



Editado por Wikimedia Argentina.

Adaptado de las transcripciones originales de la conferencia WikiGénero, desarrollada en Buenos Aires el 26 de mayo de 2012, de las oradoras: Diana Maffia, Anabella Benedetti, Paola Raffetta, Sue Gardner y Anuradha Uduwage.

Edición y diseño: Juan Nadalini.

Traducción: Laura Wittner.

Enero de 2014.

Algunos derechos reservados según la licencia Creative Commons Atribución-Compartir Obras Derivadas igual 3.0 <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>



Usted es libre de:

- Copiar, distribuir, exhibir y ejecutar la obra
- Hacer obras derivadas

Bajo las siguientes condiciones:

Atribución

Usted debe atribuir la obra en la forma especificada por el autor o licenciante.

Compartir Obras Derivadas Igual

Si usted altera, transforma o crea sobre esta obra, sólo podrá distribuir la obra derivada resultante bajo una licencia idéntica a esta.

Ante cualquier reutilización o distribución usted debe dejar claro a terceros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permisos del titular de los derechos de autor.

Nada de esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Para más información consultar:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>

El logo de Wikimedia es marca registrada de Wikimedia Foundation.

ÍNDICE

0. Prólogo _5

1. Género y lengua, dos brechas clave
en el ámbito de la ciencia y la tecnología _7

Diana Maffia

2. TICs pensadas y diseñadas con enfoque de género _21

Anabella Benedetti

3. Un recorrido por Wikipedia _29

Sue Gardner

4. El movimiento LGBT en Wikipedia _43

Paola Raffetta

5. Una exploración de la brecha de género en Wikipedia _51

Anuradha Uduwage



WIKIGÉNERO



PRÓLOGO

EL ROL DE LA MUJER EN PROYECTOS TECNOLÓGICOS

Asociación Civil Wikimedia Argentina

A FINES DE MAYO de 2012, se desarrolló en Buenos Aires la conferencia WikiGénero, un encuentro que reunió a mujeres de todo el mundo para conversar sobre el rol de la mujer en proyectos tecnológicos. Frente a las reconocidas brechas de género que existen en Wikipedia, es decir, la gran diferencia entre el número de editores hombres y mujeres, y también en el contenido sobre personalidades de un género y otro, se propuso esta convención, donde participaron mujeres y hombres activamente involucrados no sólo en el mundo wiki, sino en otros proyectos tecnológicos también.

En esta publicación reunimos algunas de las presentaciones que más impacto tuvieron durante WikiGénero. Las palabras de estas mujeres iluminan no sólo en lo referido a la participación femenina en proyectos tecnológicos, sino especialmente sobre cómo pensamos las cuestiones de género en la sociedad. Todo proyecto tecnológico re-

fleja la población de la cual surge, y aporta más herramientas para trascender la forma en que vivimos en comunidad. Con esta publicación esperamos reflejar la situación de la participación femenina en las comunidades de conocimiento, en un momento donde éstas florecen: una década donde la red se transforma con las voces de todos, donde colaborar es la norma para el crecimiento y las posibilidades por desarrollar son, por esto mismo, infinitas.

WikiGénero surge no sólo para consolidar estas miradas, sino también en el eje de nuestra línea programática Brecha de Género, donde, desde Wikimedia Argentina, trabajamos para generar una participación y contenido más equilibrado en Wikipedia. Así, esperamos que esta publicación continúe el debate, e invitamos desde aquí, una vez más, a participar en las actividades que llevamos adelante en nuestra organización. ●



Diana Maffia es una política y filósofa argentina. De 2007 a 2011 fue diputada de la Ciudad de Buenos Aires. Desde 2012 es la directora del Observatorio de Género en la Justicia como consejera académica del Consejo de la Magistratura de la Ciudad de Buenos Aires.

GÉNERO Y LENGUA

DOS BRECHAS CLAVE EN EL ÁMBITO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

Diana Maffia*

¿Quiénes dominan el conocimiento en la actualidad? ¿Cuántas brechas, además de la que supone el género, hay que sortear para ocupar ese lugar privilegiado de producción del saber? ¿No son también el idioma y la geografía escollos que deben ser superados para acceder a ese espacio hegemónico? ¿Qué sitio ocupan las mujeres en ese universo de la ciencia y la tecnología aparentemente monopolizado por una visión masculina?

EN 1996, a instancias de Eulalia Pérez Sedeño —filósofa y epistemóloga feminista—, se realizó en Madrid el primer Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género. La idea de este encuentro fue pensar el modo de suturar las brechas de género y fortalecer el lugar desventajoso de las mujeres en el ámbito de la ciencia y la tecnología. Mi entusiasmo con aquel congreso inaugural fue tan grande que ofrecí realizar la segunda reunión en Buenos Aires, en 1998, algo que efectivamente conseguimos llevar a cabo por medio de la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología, una organización civil que habíamos creado en 1994 y que sigue fun-

cionando en la actualidad. Desde entonces, cada dos años se realizan alternativamente en España y en América Latina estos congresos. En febrero de 2012, en Andalucía, celebramos el noveno encuentro de la serie.

En todos estos años, entonces, miles de mujeres han pasado por estos congresos para reflexionar de diversas maneras acerca de nuestra relación con la ciencia y la técnica: como usuarias de los resultados del avance científico y tecnológico, como transmisoras de saberes, como productoras de conocimiento, evaluadoras, aprendices, expertas en saberes no autorizados por líneas de pensamiento dominantes, educadoras que procuran incentivar su acer-

camiento a la tecnología en un mercado pensado principalmente para niños, críticas del vínculo de la ciencia con los cuerpos femeninos y de la tecnología como forma de dominio global, como defensoras del mismo saber tecnológico para luchar contra esas hegemonías.

En este sentido, debo destacar que la iniciativa Wikipedia está en perfecta sintonía con el proyecto feminista crítico: sacar el saber de los claustros, alentar una forma colectiva de producción del conocimiento, equiparar las voces para dar una oportunidad a todas las propuestas, establecer formas de corrección también colectivas —y no bajo la autoridad indiscutida de un experto—, instalar temas nuevos, incidir en las agendas de saberes, establecer nexos entre ciencia, tecnología y sociedad, democratizar el acceso al conocimiento y permitir la apropiación pública de sus resultados.

A raíz de esto me surgen, entonces, dos preguntas: ¿por qué tan pocas mujeres intervenimos en esta comunidad de producción de saberes? y ¿por qué no hemos agregado las feministas esta participación como parte de nuestras acciones militantes, ni siquiera quienes hace muchos años venimos reflexionando sobre estos temas?

Estos interrogantes me interpelan muy personalmente, ya que nunca subí un contenido ni participé para modificar un artículo en Wikipedia, siendo que escribir y criticar las formas de producción del conocimiento androcéntrico es casi mi tarea cotidiana, y que muchas veces he sido usuaria de Wikipedia en mi trabajo.

Con la esperanza de que podamos despejar un poco el terreno para acercarnos a esta pregunta, hoy para mí fundamental, quiero analizar en qué consiste el carácter androcéntrico del conocimiento. Para eso, me gustaría reflexionar especialmente acerca de dos aspectos centrales del androcentrismo: el género y la lengua.

Aunque Wikipedia advierte que la entrada *androcentrismo* requiere referencias que aparezcan en una publicación autorizada, y nos avisa que no hay acuerdo sobre su neutralidad, nos ofrece, sí, una breve definición: “La palabra *androcentrismo* proviene del griego *andrós* (hombre), y define la mirada masculina en el centro del universo como medida de todas las cosas y representación global de la humanidad”. Y agrega luego que “su oponente es el *ginocentrismo*”.

Soy una de las que objetarían esta definición, porque el problema del androcen-

trismo no es sólo el sexo que impone su punto de vista, sino su carácter de muchos modos dominante y hegemónico. No cualquier varón puede tomar ese lugar. Es un espacio que han ocupado los sujetos productores de la ciencia moderna, que además de varones eran blancos, europeos, ricos, ilustrados, adultos y muchas otras centralidades que les permitían erigirse en embajadores de lo humano. Su opuesto, entonces, no es solamente el punto de vista de las mujeres (punto de vista que resulta también extraordinariamente discutible), sino que además deja por fuera de la mirada a muchos otros sujetos. Aunque en el caso de las mujeres, desde luego, nuestra propia condición de género será el pasaporte a la periferia.

Que el sujeto androcéntrico sea el embajador de lo humano lo opone al resto de los sujetos —mujeres y varones subalternos— en una periferia y en una serie de lugares desaventajados para que nuestra producción de conocimiento sea confiable, ya que la aduana de la confiabilidad, la que permite ingresar los conocimientos a la espera de los saberes y no de las meras opiniones o creencias vulgares, la tienen esos mismos sujetos hegemónicos.

“La iniciativa Wikipedia está en perfecta sintonía con el proyecto feminista crítico: sacar el saber de los claustros, alentar una forma colectiva de producción del conocimiento, equiparar las voces para dar una oportunidad a todas las propuestas.”

Ser mujer nos ha dejado históricamente fuera del lugar de producción del conocimiento científico. Y las razones para este desplazamiento las proporcionó la misma ciencia, que durante su historia alegó que teníamos un útero migratorio —esto decían los egipcios—, que éramos frías, esponjosas y húmedas, en lugar de cálidas, densas y secas como los varones —esto decían los griegos antiguos—, que nuestros cráneos eran más pequeños y nuestros cerebros más livianos —decían los europeos modernos—, que habíamos quedado a mi-

tad de camino en la evolución entre el mono y el hombre —decían los evolucionistas de los siglos XIX y XX—. O, ya más acá en el tiempo, que tenemos incapacidades innatas, genéticas, para la producción de la ciencia. Esto dijo un ex rector de la universidad de Harvard.

Es decir, los argumentos variaron, pero el resultado es siempre el mismo: a las mujeres nos faltan condiciones —condiciones de objetividad, de racionalidad, de abstracción y de neutralidad— para ser sujetos confiables de conocimiento. Condiciones que sí tienen los varones, algo perfectamente probado y fundamentado por la ciencia elaborada por varones, que sí construyen conocimiento confiable porque son el sujeto productor de saber objetivo, racional, universal, abstracto y neutro.

Ahora bien: ¿neutro? Desde la epistemología feminista se han discutido estos supuestos, se han mostrado los rasgos, los sesgos sexistas y androcéntricos en esta hegemonía de la ciencia, se han caracterizado las condiciones de producción del conocimiento como permeables a los dispositivos sociales y de poder, se han hecho visibles los logros de las mujeres en la ciencia, pero sobre todo se han discutido los resultados y se

“Si de feminismo latinoamericano se trata, nuestro compromiso a la hora de intervenir en la producción de contenidos como los que ofrece Wikipedia en español es doblemente recomendable.”

han ofrecido alternativas a las teorías y a los mecanismos de evaluación de los saberes.

La política feminista de la ciencia y la tecnología es una política de afirmación epistémica. Vale decir, no sólo queremos mostrar que las mujeres podemos integrarnos al dominio de saberes que antes nos estaban vedados, sino que nos interesa ofrecer versiones personales y colectivas que iluminen todo aquello que fue ignorado o desvalorizado, incluir voces que terminen con el letargo del canto gregoriano y confíen en el despliegue de las polifonías.

En este sentido, la política feminista es muy *wiki*. Pero si vamos a pensar desde el feminismo el tema que nos ocupa —la

GÉNERO Y LENGUA, DOS BRECHAS CLAVE EN EL ÁMBITO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

ciencia y la tecnología desde una perspectiva de género —, y lo vamos a hacer desde la región latinoamericana, son muchas las barreras que, como mujeres, nos esperan a la hora de una genuina democratización del conocimiento. No sólo el género nos ubica en los márgenes de las corrientes dominantes, sino que todas las mujeres estaremos apartadas de la misma manera del centro. Las mujeres latinoamericanas deberemos agregar como márgenes la desigualdad económica, la periferia geopolítica y también la lengua, porque en la comunicación de la ciencia y de la técnica — y las redes no son la excepción — el español es igualmente periférico con respecto al inglés. Es decir, si bien el español está creciendo, por el momento ocupa un porcentaje mínimo, y en las redes sigue predominando el idioma inglés. Tal como señala Martín Mayorga, y más allá del alza que experimentamos en estos últimos años, resulta evidente el desequilibrio entre la producción escrita y el peso demográfico del español. Para tratar de enmendar la situación, los hispanohablantes deben incrementar la publicación de páginas en la red, pero también aprovechar las ventajas y la necesidad de fomento de producción que requiere una lengua en

expansión. Es esencial, por lo tanto, hacer un esfuerzo sustancial por desarrollar las aplicaciones de la informática a la lingüística, por promover el acceso a la versatilidad, el almacenamiento y la difusión de sus productos, entre los que el autor menciona los correctores ortográficos y de estilo, los reproductores automáticos, la creación de corpus y los analizadores textuales.

Parece, entonces, que si de feminismo latinoamericano se trata, nuestro compromiso a la hora de intervenir en la producción de contenidos como los que ofrece Wikipedia en español es doblemente recomendable. Es que con casi 450 millones de hablantes, el español es la segunda comunidad de lengua en el mundo, y sigue en crecimiento. Un incremento que aportamos, sobre todo, desde América Latina, porque apenas el 10% de quienes hablan español — y solo el 20% de quienes lo usan en las redes sociales — viven en España. La enorme mayoría estamos en estos países latinoamericanos. De tal modo, la experiencia hispanohablante de estar en la periferia de la ciencia también es idiomática.

Por muchas razones que hacen a la extensión del capitalismo, el inglés ha pasado de ser la lengua franca del comercio a ser

también la de la cultura, la ciencia y la tecnología. Y no porque en España o en América Latina no se haga ciencia, sino porque se necesita una verdadera política de la lengua para elucidar su valor. Porque, ¿cuál es el valor del patrimonio científico y tecnológico producido en lengua española? ¿Quién lo mide y cómo? Ésa es todavía una asignatura pendiente. Los propios hispanohablantes publican sus trabajos en revistas en inglés, y no construyen sus propios sistemas de medición, sino que aceptan los anglosajones. El argumento de que son esas las mejores publicaciones refuerza su centralidad y potencia la enajenación. Por ejemplo, aunque el español es una de las lenguas de las Naciones Unidas y de la Unesco, muchas veces en congresos y conferencias se suprime la traducción a ese idioma. Se da por sentado que los hispanohablantes y los hispanohablantes de cierto nivel académico manejan también el inglés. Se genera entonces una suerte de profecía autocumplida: para integrarse a la comunidad disciplinar es imprescindible manejarlo.

Ese esfuerzo extra se les exige, precisamente, a los más débiles —a quienes no tienen el inglés como lengua materna—, lo que profundiza la brecha de injusticia que

“El grado de vitalidad, cohesión, expansión, difusión y penetración de una lengua depende del prestigio que —para propios y ajenos— tengan esa lengua y la cultura de la cual es portadora. El problema, en definitiva, es también geopolítico, porque no sólo hay una prioridad del inglés, sino de los Estados Unidos por sobre todos los otros países de habla inglesa.”

domina el continente latinoamericano. De este modo, se consolida la idea de que el inglés es el idioma del diálogo académico, y que quien no lo maneja tiene una deficiencia —personal y no política— que obstruye sus capacidades específicas en la

GÉNERO Y LENGUA, DOS BRECHAS CLAVE EN EL ÁMBITO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

materia a la que se dedica. Y esa deficiencia no es recíproca cuando el angloparlante no habla español—, lo que prueba la jerarquía que existe entre las lenguas.

Cuando en nuestras comunidades se enseñan ciencias —enseñanza que transcurre en español—, se difunden herramientas léxicas, científicas y tecnológicas sobre los términos correctos en lengua inglesa. ¿Por qué no se hace el esfuerzo de generar estas herramientas en lengua española y de proponer fuertemente su uso? De este modo, los estudiantes y las estudiantes no son verdaderamente bilingües, sino que son socializados científicamente en inglés pero realizan otro tipo de intercambios, más personales y domésticos, en español, lo cual desconecta ambos mundos y torna más difíciles la creatividad y la transferencia de conocimiento.

Cobran entonces significado algunas preguntas: ¿cuál es nuestra comunidad epistémica?, ¿con quiénes queremos comunicarnos?, ¿por quiénes esperamos ser leídas?, ¿por quiénes esperamos ser reconocidas?, ¿cuáles son las realidades en las que esperamos incidir con nuestras investigaciones y en qué lenguas nos conectamos con ellas? No sólo el español es

importante para la ciencia y la tecnología, sino que la ciencia y la tecnología —por su impacto social, el desarrollo y el progreso cultural que representan y la difusión mediática de sus hallazgos— se muestran como las claves para encabezar y comentar la difusión internacional de los lenguajes profesionales y de la investigación en lengua española.

Percibir la propia identidad como jerárquicamente inferior —y esto vale tanto para la identidad de género como para la identidad lingüística— promueve una integración enajenante como aspiración que rompe los lazos de pertenencia a una comunidad. La necesidad de aceptación opera como un olvido defensivo, una amnesia de las propias raíces, y esta amnesia es una pérdida no sólo para el sujeto, sino también para la lengua, para las mujeres y para la ciencia. Nadie ignora que los avances actuales en el campo de la investigación científica y los desarrollos tecnológicos ligados a los sectores más dinámicos de la economía tienen en el inglés su lengua vehicular, verdadera *lingua franca* de fin de este milenio. Su imperio, por el momento avasallante, deriva de problemáticas conocidas para los sociolingüistas.

El grado de vitalidad, cohesión, expansión, difusión y penetración de una lengua depende del prestigio que —para propios y ajenos— tengan esa lengua y la cultura de la cual es portadora. El problema, en definitiva, es también geopolítico, porque no sólo hay una prioridad del inglés, sino de los Estados Unidos por sobre todos los otros países de habla inglesa. El impacto bibliométrico de los Estados Unidos es mayor que el de toda Europa. Si existe un científico hispanohablante por cada diez anglohablantes, tenemos dos posibilidades: sucumbir ante el inglés o realizar acciones afirmativas hacia el español, como por ejemplo fomentar vocaciones científicas entre los y las jóvenes y formar comunidades hispanoamericanas en ciencia y tecnología. Esta última postura fortalece no sólo culturalmente a las comunidades latinoamericanas que tienen el español como lengua, sino también en el plano de lo económico.

Un proyecto que reforzara la presencia de las mujeres —desde una visión feminista— en Wikipedia en español democratizaría así doblemente la circulación de conocimiento. En la ciencia y en la tecnología el inglés pesa no sólo como producto, sino también como proceso. La comunica-

ción misma dentro de la comunidad se va haciendo monolingüe. Esta uniformación del lenguaje produce también una uniformación de los modos de vida. O, mejor dicho, ignora la diversidad de formas de vida y presupone un sujeto y un conjunto de reglas y valores uniformes que mucho tienen que ver con el mercado y con su vocación hegemónica.

Si pretendemos democratizar el acceso al conocimiento en nuestras sociedades, debemos permitir que la población participe de la difusión y la transmisión de los valores y de las prioridades del trabajo científico. Pero, ¿en qué lengua se realizará la comunicación científica? Para que esa democratización sea eficaz, debe efectuarse en la lengua compartida por la comunidad. Y en nuestro caso eso significa *en español*. No se trata sólo de la comunicación dentro de la comunidad científico-tecnológica, donde el inglés se ha impuesto, sino también entre la comunidad científico-tecnológica y la comunidad en general. Y esa comunicación, para ser virtuosa, debe tener la forma de un diálogo, lo cual implica también una instancia donde la comunidad científica escucha a la sociedad. ¿En qué lengua escuchará la comunidad cientí-

“Si pretendemos democratizar el acceso al conocimiento en nuestras sociedades, debemos permitir que la población participe de la difusión y la transmisión de los valores y de las prioridades del trabajo científico.”

fica a la sociedad de hispanohablantes? No nos alcanza con la traducción de contenidos científicos. Los estudios sociales de ciencia y tecnología señalan que, durante las últimas dos décadas, y en consonancia con procesos de democratización del conocimiento, la comunicación de la ciencia y la tecnología ha mutado desde posturas que privilegian la transmisión unidireccional de conocimientos científicos a un público que se presupone desconocedor de la ciencia, hacia posturas que ponen de relieve procesos participativos y de doble vía en la relación entre ciencia y so-

iedad, donde se reconocen otros saberes, de maneras no exclusivamente jerárquicas, y donde más que transmitir contenidos científicos y tecnológicos se intenta promover un diálogo entre científicos y sociedad sobre temas que involucran puntos de vista diversos y en tensión.

Discutir hoy la relación entre el proyecto Wikipedia y las brechas de género se encuentra en esta línea de relación entre quienes dominan la tecnología y quienes —como usuarias, espectadoras, o aspirantes— pueden explicitar sus propias experiencias y perspectivas sobre estas brechas.

Cito el punto de vista de un ingeniero en un congreso: “El desarrollo de la innovación tecnológica y la complejidad de sus consecuencias sociales, económicas, ambientales, políticas y éticas han confirmado una nueva situación de la ciencia y la tecnología en la sociedad. Nuevos actores sociales y la opinión pública en su conjunto se involucran en forma creciente en la toma de decisiones referidas a la dirección del avance y el impacto del conocimiento. Esto modela un concepto de sociedad del riesgo en el cual las consecuencias secundarias del conocimiento y la tecnología son legítimamente puestas bajo escrutinio de la socie-

“Las mujeres somos tan numerosas como los varones en la sociedad, pero nuestras voces no siempre pesan lo mismo en el diálogo democrático, porque para eso debemos contar con el mismo acceso a la alfabetización científico-tecnológica, y además debemos tener una afirmación epistémica sobre nuestras percepciones y experiencias.”

dad. El mayor grado de conflictividad social de la ciencia y la tecnología incrementó el interés público en el papel del Estado como regulador de los procesos de producción y apropiación de resultados tecnológicos, estimulando la difusión pública sobre estos temas y activando procesos que pueden influir favorable o

desfavorablemente en las políticas públicas en la materia”.

En un artículo reciente, una investigadora sistematiza los modelos diferenciales de comunicación de la ciencia y la tecnología, a los que denomina, siguiendo la propuesta de John Durant, “el modelo del déficit” y “el modelo democrático”.

¿En qué se diferencian? Veamos algunos aspectos. El modelo del déficit privilegia a los científicos y enfatiza una línea de comunicación de una vía desde los expertos hacia un público lego, mientras el modelo democrático busca establecer una relación de igualdad entre científicos y no científicos, y enfatiza el diálogo entre expertos y un público lego como condición previa para la satisfactoria resolución de los desacuerdos. El modelo del déficit privilegia al científico por sobre otras formas de experticia, en tanto que el modelo democrático reconoce la existencia de múltiples y ocasionalmente conflictivas formas de experticia, y busca abordarlas todas a través de debates públicos, abiertos y constructivos. El modelo del déficit prioriza el conocimiento formal como la clave de la relación entre ciencia y público; el modelo democrático, en cambio, considera un amplio

GÉNERO Y LENGUA, DOS BRECHAS CLAVE EN EL ÁMBITO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

rango de factores además del conocimiento, como por ejemplo valores, intereses y relaciones de poder y confianza.

Desde ya que en una concepción progresista de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad, es deseable que el modelo democrático se extienda, pero creo que ambos modos de comunicación son relevantes. Tanto una comunicación desde la ciencia hacia la sociedad para dar a conocer sus objetivos, métodos, valores y logros, como un espacio de diálogo entre sociedad y ciencia donde la comunidad científica y sobre todo las estructuras políticas sean receptivas a culturas y saberes circulantes en la sociedad.

Por último, digamos que el modelo del déficit no sólo considera la ciencia como superior y excluyente de otros saberes sobre el mundo, sino que lleva implícita una idea de desarrollo lineal que avanza desde la tradición hacia la modernidad, y que podría representarse como una suerte de ascenso. Ahora bien, las mujeres pocas veces estamos en la cima de esa escalera, que se masculiniza a medida que se accede a los peldaños más altos. En este sentido, el modelo democrático es multicéntrico, y supone líneas de tensión que requieren del

diálogo. Bien podríamos afirmar que el modelo democrático es *wiki*.

Las mujeres somos tan numerosas como los varones en la sociedad, pero nuestras voces no siempre pesan lo mismo en el diálogo democrático, porque para eso debemos contar con el mismo acceso a la alfabetización científico-tecnológica, y además debemos tener una afirmación epistémica sobre nuestras percepciones y experiencias. Y esas son políticas de género que los Estados todavía apenas asumen como procesos de democratización.

Volviendo entonces a la cuestión de género en relación con la lengua en ciencia y tecnología, las mujeres latinoamericanas somos de muchos modos periféricas. El inglés es la lengua que garantiza nuestra integración a las comunidades epistémicas reconocidas, pero accedemos a ellas en menor medida que los varones. Por quedar a nuestro cargo las tareas de socialización y cuidado, la lengua materna siempre tendrá un peso especial en nuestras vidas, aunque profesionalmente nos adaptemos a la lengua de la comunidad científica, de modo que nuestras experiencias cotidianas sufren un divorcio o una enajenación que afecta a la creatividad y la autoridad sobre la trans-

“Wikipedia se basa en la atractiva idea de que todos y todas pertenecemos o podemos pertenecer a esta comunidad, y en ese sentido debemos pensar en acciones específicas para animarnos a cruzar ese umbral.”

ferencia de nuestros saberes. Dado que las mujeres muchas veces optamos por las funciones de comunicación y enseñanza en la ciencia y la tecnología, nuevamente estaremos en tensión entre la lengua española, en la cual enseñamos como docentes y discutimos como periodistas científicas, y la lengua inglesa, en la cual se publican los resultados de la ciencia.

Estos temas, como ya dijimos, son objeto de debate en los encuentros sobre género, ciencia y tecnología, y en estos años hemos elaborado una serie de recomenda-

ciones para subsanar los muchos modos de segregación de las mujeres en proyectos que se presuponen universales y humanos.

En 2008, por ejemplo, Wikipedia propuso un wikiproyecto sobre ciencia, tecnología y género, donde yo esperaba encontrar todas esas voces que nos hemos venido reuniendo durante años a uno y otro lado del Atlántico. Pero me encontré en cambio con una pequeña comunidad que este año llegó a veinticuatro personas. Aunque es difícil saberlo por los nombres, parece un grupo bastante equitativo en cuanto a la participación de varones y de mujeres. Los intercambios se han dado al inicio, y han sido sobre todo en cuestiones formales. La pregunta central que me surge, en este sentido, es: ¿por qué no estamos interactuando en la wiki aquellos que somos capaces de viajar diez mil kilómetros para dialogar en persona sobre estos temas?

Una causa posible podrían ser las fronteras de acceso a la tecnología, aun tratándose de una tecnología amigable, y aun para las personas que nos podríamos servir de ella para nuestros intereses personales y políticos. Es cierto que existen umbrales que separan a quienes pertenecen y a quienes no pertenecen. De todos modos, Wikipedia se

basa en la atractiva idea de que todos y todas pertenecemos o podemos pertenecer a esta comunidad, y en ese sentido debemos pensar en acciones específicas para animarnos a cruzar ese umbral. Creo que no alcanza con que un grupo de mujeres que se comprometa a intervenir en la producción de contenido y en la modificación y en la participación en wikiproyectos. Hay que generar, también, el acompañamiento de un grupo feminista. Vale decir, aplicar en las redes lo mismo que hacemos en la vida. No se trata únicamente de facilitar la herramienta técnica, sino también de fortalecer la autoridad epistémica del grupo. Por ejemplo, el éxito y la continuidad que tiene en nuestro país la red RIMA de información entre mujeres sugiere que podríamos dar un paso más, pero que ese paso deberíamos darlo juntas para animar una acción colectiva con sentido feminista.

Y es aquí donde vuelvo a reclamar una visión compleja de América Latina, porque los sentidos críticos sobre el poder que implica la hegemonía del conocimiento de la ciencia y la tecnología nos obligan a una pregunta sobre el sujeto que el feminismo hace desde la superposición de nuestros márgenes. Desde este modo, y desde las

múltiples periferias que habitamos, deberíamos preguntarnos: ¿quién produce conocimiento?, ¿financiado por quién?, ¿para beneficio de quién? ¿desde la perspectiva de quién?, ¿en la lengua de quién? Vale decir, no sólo en términos de sexo, sino también de clase, de etnia, de color y de identidad. ●



Anabella Benedetti es una investigadora argentina. Pertenece al equipo de trabajo de la Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina y del Centro Latinoamericano en Género & TIC. Ambos programas están basados en el Área Género, Sociedad y Políticas que dirige Gloria Bonder en FLACSO – Argentina.

TICs PENSADAS Y DISEÑADAS CON ENFOQUE DE GÉNERO

Anabella Benedetti*

Un resumen sobre la experiencia reciente en TICs (tecnologías de la información y la comunicación) de la cátedra Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina, de la Unesco, pensada para promover la integración del enfoque de género en el desarrollo y la innovación de la ciencia y la tecnología orientada hacia el desarrollo humano.

EN LA CÁTEDRA Unesco - Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina, coordinada por Gloria Bonder, hace ya más de diez años que venimos trabajando en el estudio de las brechas de género que se dan en la sociedad de la información, ya que es un tema que nos apasiona. De todos modos, en general no hablamos simplemente del uso de *las mujeres* de las tecnologías de información y comunicación, sino que lo ampliamos y nos referimos a la participación de mujeres y de varones en la construcción de la sociedad de la información y el conocimiento.

Desde esta visión, hemos pensado mucho el tema y hemos analizado diferentes publicaciones que tienen que ver con las

brechas digitales de género. En este sentido, me permito una digresión: tiendo a pensar que en Wikipedia no hay una sola brecha de género, sino que son varias las brechas de género que se están desplegando. Como habrán notado, no sólo la participación de las mujeres es cuantitativamente inferior, sino que también podemos observar una falta de contenidos sobre la perspectiva de género y de ciertos abordajes conceptuales. Estas brechas, que se reflejan visiblemente en este espacio de colaboración, están muy ligadas a las brechas que existen en toda la sociedad de la información. Me gustaría mencionarlas sin demasiado detalle, al menos del modo en que las estamos pensando nosotras.

En primer lugar, quiero señalar una brecha que ya está prácticamente resuelta, pero que hacia el año 2000, cuando comenzamos nuestra labor, era de verdad una preocupación muy seria. Me refiero al acceso. Hoy afortunadamente en muchos países el acceso está muy cerca de resultar paritario, de modo tal que podemos observar las cosas con otra mirada, y encarar con mejores esfuerzos todo lo referido a los usos de las mujeres —es decir: ¿qué tipo de usos realizan a través de las teorías de la información y la comunicación (TIC)?— y pretender que sean reflexivos, creativos, estratégicos, y que estén alineados con sus proyectos de vida.

Esto, desde luego, también va ligado a la brecha de género en cuanto a los contenidos disponibles en la web. Como verán, cada brecha que nombramos supone la inclusión de otras brechas menores. Quiero decir: habría que ver qué mujeres pueden acceder, cuáles no lo consiguen, de qué manera lo hacen, qué edades tienen esas mujeres, de qué clase social son, etcétera. Son, desde ya, estudios muy largos que desde nuestra cátedra estamos tratando de emprender.

Pero no es esa la única brecha que merece la pena ser señalada. Existen otras dos, muy ligadas entre sí, que arrojan varias conse-

“Las redes y las comunidades virtuales de práctica son lugares estratégicos, no sólo para debatir sobre estos nuevos conocimientos que se van generando, sino también para crear nuevo conocimiento y para lograr que finalmente todo quede asentado en políticas que cambien las condiciones de vida de las mujeres y de los varones.”

cuencias negativas que sufrimos habitualmente. Por un lado, la menor participación de las mujeres en carreras científicas y tecnológicas, y por el otro el desarrollo profesional de las mujeres dentro de las empresas de tecnología. No es habitual, por ejemplo, que la prensa señale que determinada mujer

TICs PENSADAS Y DISEÑADAS CON ENFOQUE DE GÉNERO

fue nombrada presidente de una empresa de tecnología, y desde luego es algo que se aparece como una excepción. Esos pequeños datos van marcando el sesgo de género que existe en ese segmento, que también se va plasmando a través de la comunicación que se da sobre la sociedad de información y de conocimiento y las mujeres.

Me gustaría, ahora, entonces, relatar la experiencia de la cátedra. En primer lugar, quiero referirme a la metodología de trabajo que aplicamos allí. Nuestra cátedra está dividida en tres áreas principales: “Género en la sociedad de la información”, “Género en las ciencias” y “Juventud y género”. Las líneas de acción que comparten estas áreas son: “Creación de conocimiento”, “Fortalecimiento de capacidades”, “Incidencia en política y redes” y “Comunidades virtuales de práctica”. Nos interesa la articulación que se pueda dar entre estas líneas de acción. Nos parece, por ejemplo, que si la formación no recupera la investigación, la investigación entonces queda plasmada en un papel que no conduce a ningún lugar.

En este sentido, las redes y las comunidades virtuales de práctica son lugares estratégicos, no sólo para debatir sobre

estos nuevos conocimientos que se van generando, sino también para crear nuevo conocimiento y para lograr que finalmente todo quede asentado en políticas que cambien las condiciones de vida de las mujeres y de los varones. Y valga esa inclusión, porque cuando hablamos de género estamos hablando —justamente— de *todos* los géneros. Si bien me expreso aquí en referencia a las mujeres, es importante señalar que nosotras trabajamos en la desigualdad, y lo que nos interesa ver e interpretar son las diferencias. Es allí, en las desigualdades, donde hay que redoblar los esfuerzos, porque en definitiva lo que se oculta detrás es una falta de justicia. Es por ello, entonces, que debería ser un tema de suma importancia para todas las que somos feministas y trabajamos dentro del feminismo.

Veamos ahora, con algún detalle, cada una de estas líneas de acción, y analicemos desde qué visión y en qué proyectos y programas las estamos poniendo en práctica.

Como primer punto, cabe destacar que estamos trabajando en la formación virtual. En este sentido, contamos con un aula virtual equipada con diferentes herramientas multimedia, lo que alienta la participa-

ción activa de los alumnos y las alumnas, que propenden hacia una actitud reflexiva y crítica sobre estos espacios.

Me parece que un primer paso en un ambiente que se propone a sí mismo como democratizador —esto es: Internet— debería ser desmenuzar los intereses que hay en danza, detectar las desigualdades y analizar qué mecanismos y juegos de poder intervienen en la plena participación de las mujeres. Ese primer paso fundamental para formarnos, entonces, consiste en develar dónde están esas desigualdades, para luego aplicar las herramientas y las prácticas necesarias para incluir el enfoque de género en proyectos tanto educativos como sociales que estén inscriptos en las disciplinas de la ciencia y la tecnología.

A este respecto, lo que más nos interesa es cambiar las currículas y generar la conciencia necesaria para que más mujeres se integren en estos campos. Algo que, en definitiva, será lo que permita que surja un mayor desarrollo tecnológico generado por mujeres con conciencia de género. Vale decir, no nos interesa sólo que haya más mujeres tecnólogas: nos interesa fuertemente que haya más mujeres tecnólogas que piensen y diseñen con enfoque de gé-

nero, atendiendo a las necesidades, demandas e intereses de cada uno.

Por último, y muy en sintonía con esta misma línea de acción, también encaramos varias investigaciones para indagar qué les sucede a las mujeres que forman parte de ambientes científicos y tecnológicos, de qué modo se desarrollan esas carreras. Nos fuimos dando cuenta de que cada vez había más mujeres en estos entornos tecnoculturales, y empezamos también a pensar en los imaginarios que despiertan las TIC, y de qué modo esos imaginarios pueden transformarse en peligrosos estereotipos de género.

En este sentido, encaramos una investigación con mujeres y varones jóvenes de cuatro países de América Latina, con el propósito de indagar cuáles eran sus visiones sobre las TIC y compararlas con las de los adultos. Los resultados fueron realmente muy interesantes. En principio, y esto puede llegar a sonarles familiar, vimos que a las mujeres jóvenes se las asociaba mucho más con actividades relativas al *software*, en tanto que a los varones se los vinculaba con el *hardware*. Como si los varones fueran más naturalmente aptos para desarrollar ese tipo de tareas ligadas al área más dura de la tecnología. Un estereo-

 TICs PENSADAS Y DISEÑADAS CON ENFOQUE DE GÉNERO

“Las brechas no sólo son dinámicas —es decir que van cambiando—, sino que además son múltiples, y que no hay que atenderlas de manera secuencial, sino que hay que abordarlas todas al mismo tiempo y aunar esfuerzos para eliminarlas, o al menos reducirlas todo cuanto sea posible.”

tipo que, desde luego, no es cierto —y eso está probado—, pero que genera y reproduce desigualdades, ya que deja afuera a millones de mujeres con un enorme potencial para llevar adelante esas tareas.

Por otro lado, también investigamos un tema que nos despierta un especial interés: el uso de las TIC aplicadas a la autonomía de las mujeres. Esto es: para que por medio de estas tecnologías puedan incrementar el

ejercicio de su ciudadanía, o su participación política, y para que puedan desarrollar emprendimientos productivos que no solamente redunden en una vida mejor para ellas, sino que aporten al desarrollo de sus comunidades.

También, desde luego, revisamos qué sucede con el uso de las TIC aplicadas a problemáticas inherentes al enfoque de género y que no encuentran fácil resolución, como por caso la violencia de género, la salud sexual y reproductiva, la participación política.

Estamos convencidas de la importancia de la creación conjunta de conocimientos. Los motivos son muchos, y seguramente ya los conocen de sobra. En principio, baste decir que alientan la diversidad, promueven el aprendizaje entre pares y también, desde ya, la transmisión de lecciones aprendidas a través de otras experiencias.

Desde los ámbitos académicos o desde las organizaciones muchas veces se nos tiente a *inventar la rueda*, sobre todo en el ámbito de las nuevas tecnologías, como si siempre estuviéramos buscando la manera de hacer algo novedoso sin mirar hacia atrás, sin ver qué se hizo antes en esa materia, qué se aprendió de eso, dónde están las

verdaderas necesidades de las mujeres en estos nuevos entornos. Y, sobre todo, sin ver cuáles son las brechas a las que hacía referencia antes. Es preciso entender que las brechas no sólo son dinámicas —es decir que van cambiando—, sino que además son múltiples, y que no hay que atenderlas de manera secuencial, sino que hay que abordarlas todas al mismo tiempo y aunar esfuerzos para eliminarlas, o al menos reducirlas todo cuanto sea posible.

Para ello, tenemos algunas redes en acción. Una de estas es la Red Global de Cátedras Unesco-Género, que reúne a todas las carreras Unesco del mundo, y nos permite llevar adelante debates sobre qué está pasando con las mujeres en la ciencia y la tecnología pero en relación con la comunicación (esto es: vinculándolo con otras disciplinas de trabajo).

La segunda de estas redes es el Centro Latinoamericano y del Caribe sobre la Sociedad de la Información, que fue creado a partir de nuestra participación en el CAI, que es el organismo de Naciones Unidas que se ocupa de cuestiones relacionadas con la sociedad de la información y del conocimiento. Esta red nos permite ofrecer una visión desde nuestra región, y reparar

la falta que existe de datos desagregados por género en cuanto al uso de las TIC y la participación de las mujeres en estos entornos. Fue con ese propósito que se creó el Centro: para que las mujeres de la región pudieran debatir sobre estas demandas y sobre cuáles eran las necesidades, y también, claro, para empezar a indagar los usos y seguir reclamando estos datos tan útiles, no sólo para documentar cuando se quiere hablar de la brecha de género, sino también para saber desde dónde tenemos que elaborar estrategias y dónde estamos paradas.

Por último, mencionemos ahora un campo muy duro: el de las políticas. Y duro no necesariamente porque estemos hablando sobre la sociedad de la información y del conocimiento, sino duro en un sentido mucho más amplio, ya que históricamente ha sido así para las mujeres, y este campo puntual que nos convoca no iba a ser la excepción a esa regla. Digamos, sí, que hubo muchos avances en este aspecto. Desde nuestra cátedra, por ejemplo, participamos en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información a través de un campo de género que se creó especialmente para ese evento. En esa reunión, aportamos la visión de las mujeres latinoamericanas, y logramos incluir un párrafo

TICs PENSADAS Y DISEÑADAS CON ENFOQUE DE GÉNERO

del plan de acción de 2005 en Túnez referido a la formación de las mujeres para que puedan desempeñarse en estos entornos.

Creemos que la formación es una demanda necesaria, pero también sostenemos que es fundamental generar un espacio para ver lo que las mujeres ya formadas están haciendo. Es decir, a las mujeres todo el tiempo —y cada vez más— se nos está pidiendo que nos formemos, pero casi sin detenernos a pensar en qué es lo que estamos produciendo. Este, creo, es un reto que aún está pendiente, y es una de las muchas cosas que nos quedan por pugnar en el campo de las políticas. Hubo, sí, avances muy importantes, como la creación —en 2010— del Grupo de Trabajo Regional de la CEPAL “Género y TIC”, que sigue desarrollando su labor de cara al 2015. Este es un grupo muy interesante para cualquiera que quiera indagar sobre estos temas.

En este sentido, como avance importante también podríamos subrayar la inclusión de las TIC en los planes de igualdad y oportunidad a nivel nacional. Estas mejoras abren y allanan caminos.

Desde este campo, entonces, el reto es doble: por un lado, lograr incluir cuestiones relacionadas con desigualdades de gé-

nero con las TIC en las agendas digitales —para que esto esté contemplado dentro de las políticas y de los debates de alto nivel en los que muchas veces las mujeres no estamos invitadas a participar (como por ejemplo el financiamiento)—, y, por el otro, concientizar a las organizaciones de mujeres y a las oficinas gubernamentales, entre otros varios ámbitos, sobre la necesidad de incluir a las TIC como herramientas potentes para resolver viejas y nuevas desigualdades de género.

La cuestión central, en definitiva, y como señalé antes, es propender a un uso activo, crítico y reflexivo de las TIC, y poder emparentarlas con los proyectos y las condiciones de vida de las mujeres. Creo que todo encuentro sobre esta temática es fundamental no sólo para ganar visibilidad, sino también para pensar juntos el conocimiento de *las brechas*. Si conseguimos ahondar esfuerzos y avanzar en esa dirección, seguramente lograremos buenos resultados. ●



Sue Gardner nació en Canadá en 1967. Es periodista de formación, y luego de trabajar para la CBC se unió a la Fundación Wikimedia en 2007, como directora ejecutiva, puesto que ocupa hasta la actualidad. En 2012, la revista *Forbes* la incorporó al ranking de las 70 mujeres más influyentes del mundo.

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

Sue Gardner*

Wikipedia es la enciclopedia libre y colaborativa más popular del mundo. Fue creada en el año 2001 por Jimmy Wales, y desde entonces no ha dejado de crecer. Tiene actualmente casi 40 millones de artículos escritos en casi 300 idiomas. Es administrada, sin fines de lucro, por la Fundación Wikimedia. ¿Cómo son las personas que hacen posible esta enciclopedia? ¿Qué características tienen? ¿Qué se necesita para ser un editor en este proyecto global? ¿La participación femenina es efectivamente menor que la masculina? ¿Qué posibles soluciones existen para revertir y acortar esta brecha?

IMAGINEN QUE ESTAMOS en 1700. Según Wikipedia, en 1700 todavía no se habían inventado los restaurantes. Imaginen, entonces, que un amigo les dice: “Creo que voy a empezar con algo nuevo. Voy a invitar gente a mi casa, les voy a hacer la cena, les voy a servir vino, y ellos van a darme dinero”.

¿Qué creen que le habría respondido la gente? Supongo que muchos le habrían dicho: “Es una idea malísima. No invites extraños a tu casa porque podrías meterte en graves problemas. ¿Por qué alguien querría que le cocinaras? ¿Por qué querrías invitar personas a tu casa y darles alcohol, con lo cual se emborracharían y se pelearían entre ellos? Tal vez hasta habría puñaladas. Terri-

ble. Además tendrías que hacerlo todas las noches. Por favor no lo intentes”.

Bien. Eso es, probablemente, lo que le pasó a alguien en 1700. Sin embargo, como sabemos, hoy los restaurantes son parte de nuestra cultura. Desde cafeterías hasta locales de lujo, pasando por los puestos callejeros de salchichas. Y sí, sucede, a veces, que alguien se emborracha, o se pelea, o se va sin pagar la cuenta. Pero no es lo que suele ocurrir.

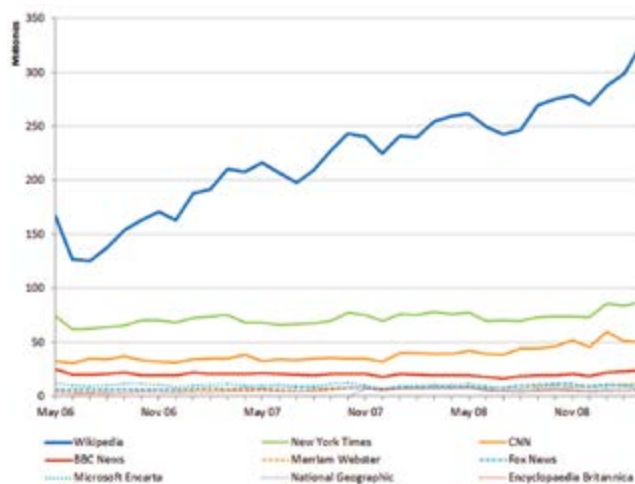
Ésta, de diversas maneras, es la historia de Wikipedia y de Jimmy Wales. Allá por 2001 Wales acababa de renunciar a una agencia de Chicago para la que hacía investigaciones. Se mudó a Florida y empezó a

“La Fundación Wikimedia tiene alrededor de 139 empleados, y cerca de 100.000 editores activos alrededor del mundo; un número que aumenta permanentemente. La edición es una actividad bastante lenta, de modo que un editor-cliente es el mayor desafío que enfrentamos, y los esperamos siempre con los brazos abiertos, con el deseo de incrementar la diversidad.”

armar Wikipedia como un pasatiempo. Le decía a la gente: “Voy a crear una enciclopedia *online*”.

El mayor salto de fe fue pensar que alguien iba a interesarse; que la gente se iba a juntar a compartir su conocimiento. Le dijeron que

Gráfico 1. Tráfico de Wikipedia comparado con otras plataformas de noticias. Fuente: ComScore.



estaba loco, que era una idea pésima. Por supuesto, terminó dándonos Wikipedia, que es un regalo al mundo.

El **gráfico 1** muestra qué es Wikipedia. Son datos obtenidos de Media Metrix, que es el patrón de la industria para la medición de audiencia en sitios web. En la tabla se indica el tráfico global a lo largo del tiempo, a partir de 2006. Wikipedia es la línea azul. Agrupados más atrás están la BBC, CNN, Merriam Webster, National Geographic, Encyclopaedia Britannica y otros sitios.

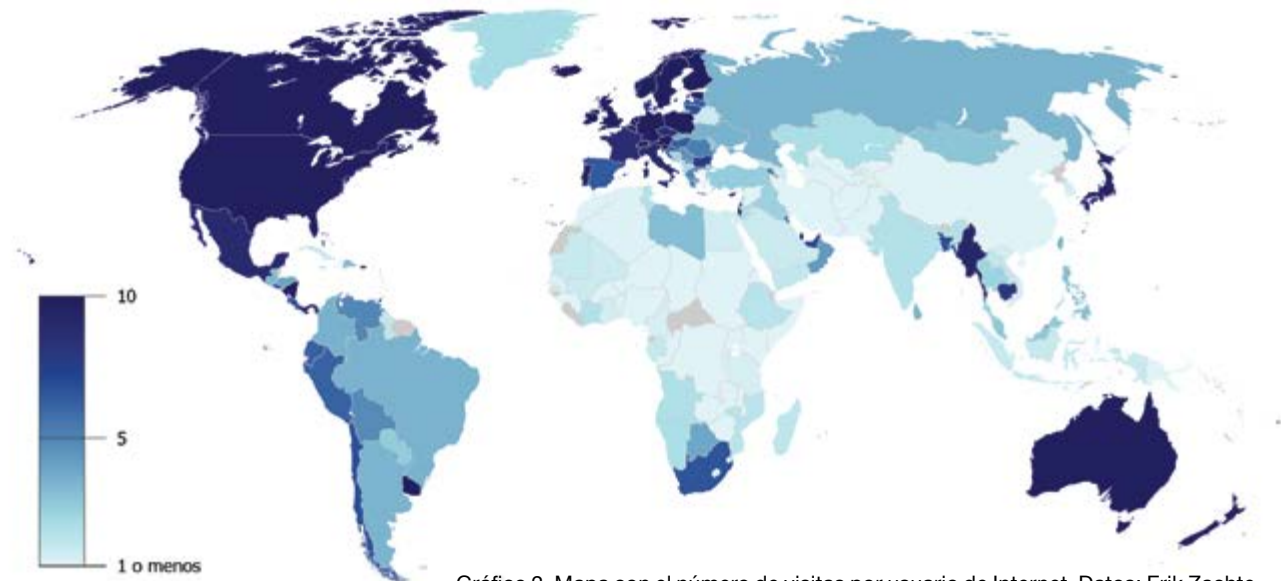
UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA


Gráfico 2. Mapa con el número de visitas por usuario de Internet. Datos: Erik Zachte, Fundación Wikimedia. Mapa construido en GunnMap (<http://lert.co.nz/map>).

No incluyo este gráfico porque crea que es genial superar a los medios tradicionales, sino porque, como se suele decir, un par de veces por día la gente obtiene información de Wikipedia, y por eso es importante.

El **gráfico 2** es un mapa del mundo. Allí se indica dónde Wikipedia es más y menos popular. El país donde evidencia una mayor actividad es Canadá. También notarán que cuanto más rico es un país más probabilidades hay de que allí se use mucho Wikipedia. Éste fue el hallazgo clave en una investigación realizada hace un par de años. Vale decir que las condiciones para que Wikipedia tenga éxito están más presentes en las zonas más ricas del mundo: la gente tiene acceso a Internet, tiene más plata para comprar aparatos, es más probable que es-

tén alfabetizados, tienen educación universitaria, etcétera. Y tienen, también, tiempo libre para construir algo como Wikipedia.

En términos cuantitativos, de acuerdo a Consumer Metrics, Wikipedia es el quinto sitio más popular del mundo. Y todo esto se lleva adelante sin plata ni publicidad. Además, como ya saben, Wikipedia es gratis, cualquiera puede acceder.

La Fundación Wikimedia tiene alrededor de 139 empleados, y cerca de 100.000 editores activos alrededor del mundo; un número que aumenta permanentemente. La edición es una actividad bastante lenta, de modo que un editor-cliente es el mayor desafío que enfrentamos, y los esperamos siempre con los brazos abiertos, con el deseo de incrementar la diversidad.

Ahora quiero referirme a un video que grabamos hace algunos años. Lo realizamos con la Fundación, porque nos estaba costando contar la historia de los wikipedistas.

Saben que los wikipedistas son muy inteligentes, gente estudiosa, por lo general pedante. Son extremistas en cuanto a la información; y suelen tener un título universitario. Lo que no sabíamos es qué se necesitaba para ser un wikipedista exitoso: el tono, las maneras, la personalidad de la gente que escribe una enciclopedia. De modo que encargamos este video:



[ver video]

La idea tras estas imágenes es alentar a la gente que tiene ganas de editar, convocar amantes y amigos. Como verán, aparecen mu-

chas mujeres, más que en toda la comunidad Wikimedia. No fue una decisión consciente. No quisimos hacer un video intencionalmente engañoso; no quisimos mostrarle al mundo que querríamos ser más de las que somos. Al mismo tiempo, sabíamos que la gente necesitaba verse reflejada en algo, sentir que puede pertenecer; que apoyándolas a través de una imagen tal vez las mujeres pudieran imaginar que también ellas pueden hacerlo y disfrutarlo.

Ahora me gustaría explicar cómo funciona Wikipedia. Voy a recurrir a varias citas tomadas de medios culturales.

Comienzo con una de Nicholson Baker, un novelista estadounidense que escribió un artículo maravilloso y poético sobre Wikipedia en el *New York Review of Books*, titulado “*The Charms of Wikipedia*” (“Los encantos de Wikipedia”). Dice: “Wikipedia florece porque es un altar al altruismo. Es el lugar para que la gente tímida deposite su conocimiento”.

Y eso es lo que ocurre en el video. Porque se trata de gente tímida, introvertida, con una inteligencia aguda; saben cosas y quieren compartirlas.

Cass Sunstein dice: “Wikipedia funciona porque la gente que sabe la verdad en

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

general es más comprometida que la gente que cree en la falsedad”.

Por último, cito a Daniel Pink, un periodista muy inteligente de la revista *Wired*: “Wikipedia representa la creencia en la supremacía de la razón y en la bondad de los otros”.

Creo que son verdades importantes. Wikipedia es un salto de fe. Cuando Jimmy la creó confió en que la gente construiría redes de contención; trató de edificar algo hermoso y así fue; contribuyó a nuestra fe en los seres humanos y a nuestra fe en el prójimo, a nuestro amor por el prójimo.

Ahora voy a referirme brevemente a la Fundación Wikimedia. Se trata de una organización extraña. Honestamente, no conozco nada igual. Es como vivir en una suerte de intersección. Arriba a la izquierda se ubican Google, eBay, Yelp, YouTube: compañías enormes y muy populares basadas en el “contenido generado por usuarios”. Nosotros estamos en ese campo, pero también –como Spiegel, BBC, la Biblioteca Alexandrina (los de arriba a la derecha)–, somos una organización sin fines de lucro, internacionalmente activa. El trabajo de Wikipedia es importante, serio, porque la educación es un tema importante para el mundo.

En el grupo de abajo de todo se ubican grupos radicales con una presencia radical. Ésta es la parte del negocio que a veces la gente no entiende. Allí están la Free Software Foundation, Creative Commons, Linux, EFF, etcétera. Personalmente, yo preferiría que no se nos viera esencialmente como radicales. Me gustaría que el acceso gratis e ilimitado a Internet no fuera un asunto controvertido. Pero a veces lo es. Si aceptamos que ésta es una propuesta radical –que Internet tendría que ser gratis, que la gente debería tener la libertad de compartirla–, entonces sí somos un movimiento radical y la Fundación Wikimedia es una organización radical.

En cuanto al personal de la Fundación Wikimedia, la mitad son ingenieros –vale decir, gente que se ocupa de la tecnología–, y la otra mitad realiza el resto de las tareas. Tenemos consejeros, abogados que defienden nuestros contratos, directores, gente que trabaja junto con la comunidad Wikimedia escribiendo noticias, investigadores que llevan a cabo nuestros experimentos para que podamos entender mejor nuestra comunidad.

La experiencia nos muestra que muchos integrantes del personal empezaron en Wikimedia como miembros de la comunidad. Y

por supuesto, a lo largo del tiempo, parte del personal empezó siendo cibercomunidad.

El promedio del personal fue contratado antes de los cuatro años. El 42% es estadounidense, el 70% ha vivido fuera del país y el resto vive en su lugar de origen. Y hay un pequeño dato que no figura habitualmente en nuestros gráficos: más de un tercio del personal es de sexo femenino.

Creo que es importante que Wikimedia tenga un personal que refleje cercanamente a la población. Sin embargo, tampoco me parece extraordinario. Pero si lo pensamos en el contexto de una organización que recluta mucha gente, que tiene muchos ingenieros – particularmente ingenieros de software libre (el 2% de los voluntarios de software libre son mujeres)–, creo que, verdaderamente, un 4% de mujeres no está tan mal.

Ahora bien, para ahondar en la cuestión del género: ¿por qué Wikipedia tiene un problema en este sentido? El 9% de los editores son de sexo femenino. Esto constituye un pilar de Wikipedia, y surge de un sondeo de editores realizado por la Fundación Wikimedia.

Me gustaría ahora que repasáramos algunas estadísticas, pero no sin antes hacer dos aclaraciones.

La primera es que yo no soy científica social, y que esto no es una investigación extensible, sino el resultado de cinco años de experiencia y de contacto con mujeres que editan Wikipedia, con mujeres que abandonaron su labor como editoras y de otras que nunca lo intentaron. He leído todo lo que encontré sobre la brecha de género, hice algunos análisis y seleccioné algunos datos. También repasé encuestas y estudios y otros materiales de investigación producidos por la Fundación Wikimedia, así como material producido por investigadores externos. De modo que esta es mi opinión actual como mujer, como alguien que alguna vez fue una editora nueva en la comunidad Wikimedia, luego desarrolló una amplia experiencia y también participa en WikiChicks desde 2007.

La segunda advertencia es que, más allá de que las entrevistadas hayan sido mujeres, muchos de los elementos que surgen de este análisis también pueden aplicarseles a los hombres. Todos somos personas, de modo que muchos de los temas corren para todos por igual.

Lo primero que quiero resaltar es que la sintaxis “wiki” es un fastidio, ya que obedece a un lenguaje especial “casi de progra-

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

“A las mujeres se les enseña a socializar con una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los otros; se les enseña a valorar la opinión de los demás dentro de su grupo de pertenencia. Obviamente estos son estereotipos, pero es la manera de socializar de las mujeres.”

mación”, diseñado para poder ser rastreado en Internet y crear contenido de usuario. Esto era normal en 2001. Ahora ya no lo es. Desde la Fundación Wikimedia estuvimos trabajando mucho para lograr un editor visual que facilite las cosas para que todos aquellos que quieran editar no se sientan desalentados por Internet.

Lo segundo es que estamos ocupadas. Todos afirman algo similar. Y las mujeres están estadísticamente más ocupadas. Tie-

nen más obligaciones familiares. Tradicionalmente reciben más obligaciones, y ceden.

La realidad es que uno decide cuándo está demasiado ocupado. Se hace tiempo para lo que le parece más importante, y para lo que considera divertido. Lo cual sugiere que no es lo suficientemente divertido, no es lo suficientemente gratificante o atractivo. Si lo fuera, uno se haría tiempo para eso.

Y surge aquí otra cuestión que tiene ver con el género: “¿quién soy yo para cambiar lo que escribió el anterior?”. La pregunta apareció en una nota del *New York Times*, y es una declaración muy femenina. A las mujeres se les enseña a socializar con una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los otros; se les enseña a valorar la opinión de los demás dentro de su grupo de pertenencia. Obviamente estos son estereotipos, pero es la manera de socializar de las mujeres. De modo que tiene sentido que una mujer no quiera sobrecribir algo que otra persona consideró importante aportar. Acá hay un factor condicionante que es social, y que además está muy relacionado con el género. Muchas mujeres mencionaron este punto.

Una de las mujeres dijo: “No estoy lo suficientemente curtida para Wikipedia. Terminó desalentándome. ¿Por qué me pondría a editar? Y simplemente podría haber dicho que estoy demasiado ocupada. Estoy demasiado ocupada, porque no es lo suficientemente entretenido. ¿Por qué no es entretenido? Porque me falta confianza”.

Otra cita directa, esta vez en referencia a la literatura para adultos jóvenes: “Las autoras de literatura para adultos jóvenes no son conocidas. Pero un don nadie con un solo libro escrito tiene un artículo de Wikipedia de 14.000 palabras”. Acá parece haber cierta parcialidad. Si el artículo, digamos, es sobre *Los puentes de Madison*, y es significativamente más corto que el de *Rambo*, podemos afirmar que hay un problema real. Poco después de leer eso asistí a una conferencia junto con un relacionista público que se dedicaba a la literatura para adultos jóvenes. Lo consulté sobre este tema. Se rió y me dijo: “Creo que la industria de la literatura para adultos jóvenes se enrareció porque la mayoría son autoras mujeres. Wikipedia es desproporcionada en este sentido: contiene información interesante para los hombres y no tanto para las mujeres.”

“Creo que Wikipedia necesita, no un botón de ‘Me gusta’, pero sí algunos mecanismos para transmitir agradecimiento y amabilidad. Es muy importante porque si uno pasa un tiempo en Wikipedia, como miembro, va a ser calificado, y por ende criticado.”

Constantemente me enfrento con actitudes sexistas y de discriminación sexual. Y eso también se refleja en Wikipedia. Se ha discutido mucho sobre si Wikipedia es misógina, o hasta qué punto la gente experimenta el sexismo en Wikipedia.

Personalmente, nunca padecí sexismo o misoginia de manera directa en Wikipedia, pero sé que otra gente sí se ha enfrentado con eso. Cualquiera puede participar

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

en Wikipedia, así que no me sorprende cuando me cuentan historias de acoso y abuso. Sí me entristezco; me encantaría que no fuera así, claro, pero no me sorprende. Porque es un reflejo de nuestra propia cultura. Creo que una de las razones por las que algunos editores son sensibles a la brecha de género es que son personas muy racionales. Y me parece que un montón de hombres que trabajan en Wikipedia se consideran no sexistas y se jactan de no ser sexistas. De manera que el tema es complicado.

Otra experiencia relatada por mujeres editoras dentro de la comunidad del software libre es que a veces sienten que se les presta demasiada atención. Los editores tienen muy pocas colegas mujeres, de modo que cuando aparece alguna suele ser muy disputada. Lo cual tiene sentido: son personas con intereses en común, comparten un medio social, se caen bien, tienen cosas de qué hablar. Es entendible que si hay una mujer cada 9 hombres se sienta un poco sobreexpuesta.

Analicemos ahora el caso de Argentina. Veamos este testimonio: “El software me habla como si fuera varón”. En castellano existen las palabras *editor* y *editora*. ¿Se

puede elegir una de las dos? ¿El software les permite definirse como mujeres? Lo mismo para los usuarios. ¿Se puede optar por la opción *usuaria*? Porque en los idiomas con desinencia genérica solía pasar que sólo podía accederse como usuario varón.

Erik Möller, subdirector de Wikimedia, señaló esto hace un tiempo, e implementamos una función para que las mujeres puedan identificarse como *usuarias* si así lo desean.

Pasemos ahora a nuestro último punto: Wikipedia no es lo suficientemente social ni amigable. Me parece que las comparaciones entre Wikipedia y plataformas como Facebook no tienen ningún sentido, porque los propósitos son muy diferentes. Facebook es un espacio social para compartir con los amigos. Wikipedia, por el contrario, es trabajo. Es un trabajo que a muchos les resulta disfrutable, pero no deja de ser un trabajo. No es una plataforma para la autoexpresión.

De manera que no me parece que, necesariamente, toda forma de expresión en Internet vaya a ser igualmente interesante para los distintos tipos de personas. Pero sí creo que es ridículamente obvio que Wikipedia tiene que ofrecerle a la gente algunos

“Nunca habíamos hablado en público sobre la brecha de género, no conocíamos el problema. Durante algunos meses lo habíamos sospechado. Cuando finalmente decidí hablar sobre el tema muchos me dijeron que era una mala idea; que iba a incomodar a la gente, que algunos se burlarían. Pero lo hice igual, porque nos estaban diciendo que el problema existía, y de nada servía ocultarlo.”

medios para expresarse y agradecer; medios para apreciar el trabajo de los demás.

No por casualidad Facebook tiene el botón de “Me gusta”.

Creo que Wikipedia necesita, no un botón de “Me gusta”, pero sí algunos mecanismos para transmitir agradecimiento y amabilidad. Es muy importante porque si uno pasa un tiempo en Wikipedia, como miembro, va a ser calificado, y por ende criticado. Una parte de ese mecanismo es esencial e inevitable, porque se trata de una enciclopedia y tiene que ser construida correctamente; tiene que ser neutra en cuanto a las preferencias de los usuarios. Por eso creo que necesitamos contrapesar algo de esa corrección inherente con mucho amor, aliento y calidez. Porque de otro modo (lo notamos en incontables estudios y, en parte, en los sondeos de editores que hicimos hace un mes en la Fundación) la gente siente que el sistema los odia; siente que Wikipedia los rechaza, que no son bienvenidos.

Otra cosa que notamos es que la gente malinterpreta las reacciones: Si un editor me dice algo malo en Wikipedia, yo siento que es Wikipedia la que me dice algo malo. El sitio me rechaza, no quiere mis contribuciones. Es un error habitual que comete la gente. No nos damos cuenta de que se trata de otra persona, y de que tal vez esa persona no hizo nada malo. Sentimos que es el sistema el que nos grita y nos rechaza.

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

En este sentido, es necesario que la gente entable más conversaciones positivas.

Veamos, ahora, algunas de las condiciones necesarias para alguien que quiera editar en Wikipedia:

Primero, hay que ser culto.

Segundo, hay que tener computadora propia y estar en condiciones de usarla.

Tercero, hay que tener algo de tiempo. Repito lo dicho: no hace falta muchísimo tiempo libre, sino solo un poco. Los candidatos a convertirse en editores por lo general tienen otras cosas que hacer. Todos estamos ocupados.

Cuarto, es necesario manejarse razonablemente bien con la tecnología: usar la computadora, navegar por Internet.

Quinto, ser pedante también ayuda. Es una característica de los wikipedistas que he visto en todos los eventos “wiki”: un wikipedista es bastante obsesivo, cree que tiene siempre la razón, se irrita cuando las cosas están mal. Sabemos –y ha quedado demostrado por los estudios que hicimos– que a menudo la primera edición surgió de ese modo: se buscó un error y se lo corrigió. Bien, ésa es nuestra gente. Gente que se irrita ante un error y lo quiere arreglar. Ésos somos nosotros.

Pienso que, dado que las mujeres enfrentamos cierto grado de discriminación sexista en Wikipedia, para disfrutar de ser editoras, y para hacerlo bien, necesitamos una motivación extra; un poco más que los hombres. Pero ¿qué sería esa motivación adicional? Lo que el mundo necesita saber sobre X. No importa cuál sea el tema. Supongamos que tengo un interés particular en la platería danesa. Estoy en Wikipedia y veo que hay un artista danés del siglo XIX, moderno, extraordinario, sobre el que no se ha escrito ningún artículo. Eso me hace sentir mal. El mundo necesita conocer a esta tipo increíble. ¿Por qué me importa? Tal vez haya miles de personas a quienes les importe. Pero esa diferencia de “a mí me importa de verdad” me motiva a publicar un artículo sobre esa persona.

Tiene que haber un impulso que lleve a la gente a hacerse tiempo para escribir el artículo. Es una línea muy fina. Mi experiencia con las mujeres que llegan a Wikipedia y pretenden mejorarla es que las ayuda mucho tener cierto entusiasmo. Si se enojan demasiado, o si pasan por demasiadas experiencias negativas, tanto en Wikipedia como fuera de ella, se les hace más difícil. Un poco de entusiasmo es todo lo que necesitan.

“Así es como se produce el cambio en el movimiento Wikimedia. A través del liderazgo informal. A veces, en Wikimedia, la gente tiende a esperar que otros hagan las cosas. Yo, en cambio, les diría: no esperen, pasen a la acción. Si detectaron el problema y quieren solucionarlo, si son buenos para arreglar problemas, adelante; pónganse de pie y yo les haré lugar.”

Tenemos que encontrar mujeres y hacerlas pasar por este embudo. Podemos lograrlo reuniéndonos, hablando con estas potenciales editoras de Wikipedia. Tiene que ser gente afín a nosotros. No tiene sentido tratar de enseñarle a editar a la pareja,

o la madre, aun cuando sea una gran investigadora. Si no le interesa Internet, no podrá ni querrá hacerlo. No tiene sentido tratar de convencer a gente muy diferente de los actuales editores. Todos conocemos personas que tendrían que estar editando Wikipedia.

Ahora me gustaría hablar un momento sobre cómo se produce el cambio en el movimiento Wikipedia, porque es diferente a como se produce en otros lugares.

Nunca habíamos hablado en público sobre la brecha de género, no conocíamos el problema. Durante algunos meses lo habíamos sospechado. Cuando finalmente decidí hablar sobre el tema muchos me dijeron que era una mala idea; que iba a incomodar a la gente, que algunos se burlarían. Pero lo hice igual, porque nos estaban diciendo que el problema existía, y de nada servía ocultarlo.

La premisa de Wikipedia es que la gente quiere ayudar. De manera que di por hecho que si hablaba con el *New York Times* la gente se iba a enterar y tal vez quisiera ayudarnos. Efectivamente, nos contactó un abogado de GroupLens, nos dijo que habían leído el artículo en el diario y nos propuso hacer un estudio sobre el tema.

UN RECORRIDO POR WIKIPEDIA

Luego participamos de WikiChick. Concurro a todos los WikiChicks desde 2007. En el último encuentro éramos unas cuarenta mujeres dando vueltas por la sala, y una preguntó si alguien había experimentado algún problema de género en Wikipedia. Casi todas las presentes dijeron: “Nunca antes estuve en una sala con semejante mayoría de mujeres”. Eran participantes que venían de empresas de ingeniería, laboratorios, departamentos de matemática de diversas universidades. Siempre habían sido la única mujer de la sala; tenían una o dos amigas pero estaban acostumbradas a ser las únicas, siempre, en todas partes. Y ese día había una suerte de sensación de comodidad; como si fuera merecida. Luego alguien propuso: “Tal vez deberíamos contactarnos con los departamentos de ciencia de las universidades”. Y alguien le respondió: “Sucede que sos la única que quiere hacerlo”. Más tarde alguien dijo: “Wikipedia está dirigido por una especie de comité”. Son gente. Tienen que ser parte de esto. Eso es discriminar su punto de vista.

Eso fue hace dos años. Hoy seguimos organizando reuniones masivas a las que acude gente de todo el mundo para hablar de este tema. Por eso les pido que nos quede-

mos con esta pregunta: ¿Quieren resolver el problema? Asumo que todos responderán que sí.

Así es como se produce el cambio en el movimiento Wikimedia. A través del liderazgo informal. A veces, en Wikimedia, la gente tiende a esperar que otros hagan las cosas. Yo, en cambio, les diría: no esperen, pasen a la acción. Si detectaron el problema y quieren solucionarlo, si son buenos para arreglar problemas, adelante; pónganse de pie y yo les haré lugar. Y de aquí a dos años habrá diez veces más gente que hoy y será maravilloso. ●



Paola Raffetta nació en Buenos Aires en 1974. Es artista plástica, de la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano, especializada en Estudios Orientales por la Universidad del Salvador. Allí se desempeñó como profesora de historia persa. Integrante de la Convocatoria por la Apostasia Colectiva, y Editora de *Transoxiana*, Journal Libre de Estudios Orientales.

EL MOVIMIENTO LGBT EN WIKIPEDIA

Paola Raffetta*

Ciertos aspectos de la brecha de género analizados desde la opinión de una artista plástica especializada en la perspectiva LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero). ¿Cómo avanzar desde una mirada patologizante del tema hacia una concepción más abierta e inclusiva? ¿Qué papel juegan en este escenario las leyes sobre identidades de género?

VOY A TRATAR DE analizar la perspectiva LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero) de acuerdo con su presencia en Wikipedia. Para ello, dediqué algún tiempo a ver en detalle qué había disponible, y dónde. Busqué el portal LGBT, y vi que había crecido enormemente desde la última vez que lo había visitado, que se había multiplicado generosamente la cantidad de artículos publicados, tanto nuevos como traducidos de otros idiomas. Desde luego, me pareció un fenómeno muy positivo.

Pero, por otro lado, también me enteré de que ese sector había crecido mucho menos que todo el resto de la Wikipedia en su

conjunto. Por no mencionar ese costado que podríamos llamar el lado *macho* de Wikipedia. No cuento con los datos duros, pero desde luego existe una brecha entre la representatividad de hombres y de mujeres en la plataforma. Para ir más lejos, entonces, me aboqué a leer qué material había disponible sobre esta temática, y en qué términos se estaban dando las discusiones, sobre todo aquellas centradas en temas transgénero. En primer lugar, debo decir que encontré algunas sorpresas, como clasificaciones de sexualidades diversas que jamás en mi vida había oído nombrar, y otras situaciones extrañas que tampoco conocía.

En ese sentido, una de las cosas que más me sorprendió es el peso que tienen las opiniones patologizantes. Algo que tiene que ver, en principio, me parece, con el espíritu enciclopédico, que suele otorgarle una relevancia mucho mayor a aquello que fue publicado en una revista avalada por una prestigiosa asociación científica internacional.

Otro elemento que me llamó mucho la atención, por ejemplo, es la discusión sobre si homosexualidad debería ser un término aplicado solo a varones o si debe englobar también a las mujeres. La respuesta enfática, al menos en un artículo en español que leí, insiste en que este término —o bien gay— debe incluir también a las mujeres, y que las lesbianas deben sentirse incluidas dentro de estos apelativos. Luego, sin embargo, el resto del artículo era una verdadera confusión, escrito en masculino y con una marcada visión *macho-céntrica*. En el artículo sobre lesbianismo, en cambio, no aparecen estos sesgos, sino otros. En ese texto, escrito por personas que se definen a sí mismas como mujeres, feministas y lesbianas, surge cierto activismo, lógicamente. Por no hablar de los textos sobre transexualidad y transgénero,

donde eso resulta mucho más manifiesto. Pero, en cuanto a lo anterior, también me gustaría destacar que en los textos sobre lesbianas y lesbianismo aflora un gran orgullo, más allá de las discusiones que se puedan mantener por detrás, que de todos modos resultan bastante neutrales para los estándares wikipédicos.

Los artículos sobre homosexualidad, en cambio, comienzan a mostrar una visión un poco más patologizante. A pesar de la conciencia internacional que existe en cuanto a no considerarla una patología, muchas veces se lee una guerra trans que resulta feroz. Es algo que se puede ver muy habitualmente. Argumentos de personas civilizadas, pero también argumentos de cierta derecha cristiana que insiste en traer la Biblia para sostener sus afirmaciones y regar la discusión de citas en contra de la homosexualidad.

En muchos casos se trata de citas científicas, de una gran variedad de publicaciones, de artículos escritos por graduados de reconocidas universidades, y que publican su obra en *journals* avalados por asociaciones de ciencias. Lo que se terminan generando son artículos de muy difícil lectura, sobre todo porque los científicos católicos

 EL MOVIMIENTO LGBT EN WIKIPEDIA

“Los artículos sobre homosexualidad, en cambio, comienzan a mostrar una visión un poco más patologizante. A pesar de la conciencia internacional que existe en cuanto a no considerarla una patología, muchas veces se lee una guerra trans que resulta feroz.”

y protestantes están muchísimo más entrenados que los activistas para sostener sus argumentos nefastos.

Por ejemplo, en el artículo sobre homosexualidad aparecía reiteradamente el término “apreciable”, una palabra con al menos dos sentidos. Alguien puede apreciar algo con los ojos, lo puede ver, o bien puede apreciar algo en el sentido de encontrarlo deseable, grato, feliz. De modo que, si alguien en un artículo escribe que “no es

apreciable la adopción de un niño por parte de hombres homosexuales” está también diciendo que es algo que no resulta deseable.

Si leo “Es apreciable que las personas homosexuales se guarden sus sentimientos para sí”, ¿qué entiendo? Pues, efectivamente, que deben guardarse sus sentimientos, no exteriorizarlos. Esas sutilezas del lenguaje aparecen todo el tiempo en los artículos sobre esta temática. Yo, en lo personal, soy una colaboradora muy ocasional en Wikipedia, así que me siento un poco responsable de situaciones como ésta. De todos modos, frente a algo así, mi pensamiento suele ser: “Si intervengo y quito la palabra *apreciable* y la reemplazo por *observable*, me linchan”. Pero, por otra parte, la tentación existe, y ahí es donde veo que algunos wikipedistas estamos en desventaja.

Yo, en lo personal, no tengo un corpus teórico suficiente como para sostener que hay que sacar el término “apreciable” y reemplazarlo por “observable”. Y ahí veo una desventaja. Desde luego para quienes intervienen en el campo de la transexualidad esta situación es mucho peor. En primer lugar porque, como mencionaba antes,

“La aprobación de la ley de identidad de género en la Argentina también nos puede ayudar a ofrecer un lugar desde donde dar pelea. Del mismo modo en que la despatologización de la homosexualidad por la OMS y por la Asociación Mundial de Psiquiatría abrió las puertas a ciertos derechos y a ciertos respetos.”

el enfoque es absolutamente patologizante, y muchas veces sostenido también por las grandes corporaciones y por otras organizaciones masivas, que avalan y respaldan esta posición. El heterosexismo cobra mucha fuerza en estos artículos y en estas discusiones. Se ven muy pocos casos de

personas trans editando sus propios artículos. Algo que desde luego sí se aprecia en la participación de activistas y académicas que participan en artículos relacionados con la temática lesbiana, y que sustentan sus opiniones desde su propia experiencia. Eso no sucede con la visión trans.

Hay algunos intentos un poco más activos, más militantes, de darle una perspectiva de género menos sexista, pero es muy fuerte el peso de la academia por sustentar esta visión patologizante. Desafortunadamente todavía no existe una sistematización; vale decir que no se ha reunido aún información suficiente producida por las mismas personas trans dentro de las universidades, de modo que empiecen a ser publicados en las revistas internacionales y que puedan competir, de igual a igual, con esos otros puntos de vista.

Creo, en ese sentido, que la aprobación de la ley de identidad de género en la Argentina también nos puede ayudar a ofrecer un lugar desde donde dar pelea. Del mismo modo en que la despatologización de la homosexualidad por la OMS y por la Asociación Mundial de Psiquiatría abrió las puertas a ciertos derechos y a ciertos respetos.

EL MOVIMIENTO LGBT EN WIKIPEDIA

Esto es algo que se opuso a esas otras posturas que decían que era un delito, o una perversión. Para hacer un paralelismo con eso, creo que el caso de la Argentina permite respaldar de alguna manera eso: hay algunos países, contados con los dedos de las manos, donde esa postura no patologizante existe, donde hay una ley antidiscriminatoria muy estricta. Aún esa ley no especifica que en nuestro país no se pueda discriminar por orientación sexual o de género, pero es algo que sí está en discusión. Mientras que en otros países ni siquiera es posible hablar del tema, bajo severas penas.

Esa variación, entonces, sí aparece reflejada en los artículos sobre homosexualidad, mientras que en los artículos sobre transgénero se ofrecen casi siempre visiones patologizantes, y en muchos casos también asociadas a los discursos religiosos sobre el pecado y las sanciones morales que las religiones plantean sobre el tema.

Otra cosa que me interesó mucho es que varias de las discusiones que se están dando en la sociedad también aparecen reflejadas en las discusiones sobre estos artículos, e incluso en las no-discusiones. Pienso, por ejemplo, en el artículo sobre heterosexualidad, que es minúsculo. Vale

“Aún esa ley no especifica que en nuestro país no se pueda discriminar por orientación sexual o de género, pero es algo que sí está en discusión. Mientras que en otros países ni siquiera es posible hablar del tema, bajo severas penas.”

decir, existen páginas y páginas sobre homosexualidad —la homosexualidad en América Latina, la homosexualidad en la Grecia antigua, etcétera—, pero el texto sobre heterosexualidad no solo es ínfimo, sino que la discusión que genera también es irrelevante: se limita a señalar, apenas, un error de ortografía. Me parece curioso, ya que la heterosexualidad supone a más del 80 por ciento de la población mundial. Entiendo, entonces, que la relevancia del artículo debería ser mayor.

“Argentina es hoy un país envidiado en muchas partes del mundo. Hoy aquí a nadie que quiera hacer un cambio de documento se le solicita someterse a un comité psiquiátrico, ni debe cortarse nada ni agregarse nada. Creo, entonces, que de a poco esto también se va a ir reflejando en las discusiones que se dan en Wikipedia.”

Se dan, sí, en estos casos, otras discusiones, pero siguen siendo pequeñas. Algunos activistas heterosexuales insisten en resaltar las posturas que existen en torno a las orientaciones sexuales. Discuten si son fenómenos socioambientales, o si se trata de cuestiones genéticas. Luego también hay listas de orientaciones sexuales y disquisiciones

sobre si la asexualidad es o no una orientación sexual. Por lo general estas reflexiones terminan en: “Esta discusión no está zanjada; todavía se está discutiendo afuera”.

Lo que se deja traslucir, en todo caso, es que las personas “normales” no tienen orientación sexual ni identidad de género, sino que simplemente son varones y mujeres. Y que lo único que vale la pena definir son todas las otras que se consideran cosas raras: los gays, las lesbianas, las personas trans. Lo normal, digamos, no amerita discusión alguna. Porque para ellos está el artículo sobre “ser humano”, digamos. Que lógicamente no aplicaría para el resto.

Las personas trans, por ejemplo, requieren un montón de acepciones nuevas y además despiertan toda una serie de discusiones enormes en el marco de la historia de la psiquiatría. De todos modos, la psiquiatría está cada vez más desesperada, porque siente que el tema se le está escapando poco a poco, y notan que muy pronto va a dejar de ser un territorio de su competencia. Vale decir, en pocos años ya nadie va a necesitar contratar un psiquiatra para cambiarse el documento.

Pensemos en un ejemplo cotidiano. Imaginen si una mujer tuviera que pasar por un

EL MOVIMIENTO LGBT EN WIKIPEDIA

psiquiatra para poder realizarse una cirugía plástica. Imaginen tener que concurrir durante dos años a un profesional de la psiquiatría y realizar un tratamiento para que les digan si pueden o no someterse a una reducción o una ampliación mamaria. O ponerse Botox. Un absurdo, ciertamente. Nadie piensa que alguien para realizar una intervención semejante requiera un certificado de salud o de enfermedad psiquiátrica. Sin embargo, si una mujer quiere cambiar su documento femenino por uno masculino se la considera loca. En la Argentina, desde hace un tiempo ya se puede, pero en muchos lugares del mundo —en la mayoría— está prohibido y condenado con la cárcel.

Pensemos en el caso de Irán. Allí hay una ley de cambio de sexo. ¿Alguien quiere cambiarse de sexo? Perfecto. Se saca turno, y te operan rápido y gratis sin preguntar nada. Ahora bien, la homosexualidad está penada con prisión. Entonces, ¿qué significa cambio de sexo gratis? Significa que si un varón se quiere acostar con otro varón su única alternativa es ser mujer.

En este sentido la Argentina es hoy un país envidiado en muchas partes del mundo. Hoy aquí a nadie que quiera hacer un cambio de documento se le solicita someterse a

un comité psiquiátrico, ni debe cortarse nada ni agregarse nada. Creo, entonces, que de a poco esto también se va a ir reflejando en las discusiones que se dan en Wikipedia. Y de a poco, de ese modo, también se van a ir cerrando las brechas de género. Es una tarea por hacer. ●



Anuradha Uduwage nació en Sri Lanka. Es estudiante de doctorado en la Universidad de Minnesota y pertenece al equipo de investigación GroupLens. Se especializa en data mining y técnicas de aprendizaje a través de computadoras, para analizar redes sociales y las teorías detrás de estas. Junto a un equipo de trabajo en GroupLens, publicó la investigación *WP: Clubhouse? An Exploration of Wikipedia Gender Imbalance*, que explora las brechas de género en Wikipedia.

UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

Anuradha Uduwage*

A pesar de que Wikipedia es una importante fuente de información y de consulta para millones de usuarios en todo el mundo, parece evidenciar una intensa brecha de género: sólo una pequeña porción de sus editores son mujeres. GroupLens, de la Universidad de Minnesota, realizó una profunda investigación científica para explorar las características centrales de esta grieta: ¿cómo es?, ¿cómo afecta los contenidos?, ¿qué podemos esperar del futuro en este sentido?

VOY A PRESENTAR un trabajo que hizo el año pasado el equipo de investigación de GroupLens. Se titula “Wikipedia: *Clubhouse*? Una exploración de la brecha de género en Wikipedia”. El autor principal de este estudio fue Angelo Cartly, que es profesor, al igual que nuestros últimos cuatro autores, lo que generó análisis muy interesantes.

Pertenezco a la Universidad de Minnesota. El equipo de investigación de GroupLens se encuentra dentro de esta institución; somos conocidos por nuestra red social y nuestros análisis sobre sistemas de recomendación, así como por nuestro programa de preguntas y respuestas sobre desarrollo comunitario en Inter-

net. Actualmente también trabajamos con interfaces inteligentes.

Hemos estado explorando diversas comunidades *online*. Uno de nuestros productos más conocidos es MovieLens, un sistema que ya tiene muchos años y que pasó por diferentes fases. Básicamente, sirve para otorgarles puntaje a las películas vistas y para obtener recomendaciones.

También contamos con Cyclopath, un producto *geowiki*, ya que está mantenido por una comunidad, y permite la corrección comunitaria de los mapas y da la posibilidad de compartir información. Es muy usado por ciclistas, que van creando rutas completamente nuevas.

“¿Cuán amplia es esa brecha de género en Wikipedia y cómo ha cambiado a lo largo del tiempo? Si otras redes sociales modificaron el estado de situación, ¿por qué no podría hacerlo Wikipedia?”

Por último, también disponemos de BookLens, un sistema para lectores, muy similar a MovieLens: tiene reseñas y recomendaciones de libros.

Voy a referirme a un trabajo que hizo el grupo de investigación de GroupLens en 2011. ¿Por qué decidimos hacer esta investigación? Como grupo, llevamos a cabo muchos análisis de datos estadísticos sobre comunidades *online*. ¿Por qué nos interesó la brecha de género en Wikipedia?

El motivo principal fue un artículo que salió publicado en el *New York Times*. Leímos el texto y nos pareció que no le hacía

justicia a la mayor parte de la investigación. Se hablaba allí sobre la brecha de género en Wikipedia, sobre *Sex and the City*, sobre pulseras y zapatos; sólo había ejemplos anecdóticos, como si a las mujeres les interesara mayormente leer o escribir sobre *Sex and the City*, pulseras o zapatos, y los hombres se centraran en *Los Soprano*, los soldaditos y las cartas de béisbol.

Nos pareció que no era verdaderamente un enfoque estadístico que permitiera entender qué estaba pasando en realidad. Supusimos que la situación tenía que ser más difícil y compleja. Sólo se mostraba la superficie; no había una indagación profunda. Entonces nos propusimos hacer un análisis de la información sobre los lectores.

Al empezar el estudio, vimos que Twitter y Facebook verdaderamente lo habían cambiado todo. Al principio la brecha de género se evidenciaba en lugares con preponderancia masculina. De manera que uno podía llegar a pensar que en Wikipedia se vería un impacto similar, ya que existe hace tanto tiempo y es una de las bases de conocimiento más importantes de la red. Con esto en mente, comenzamos nuestra investigación. Dividimos el proyecto en tres cuestiones centrales.

UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

En primer lugar: “¿Cuán amplia es esa brecha de género en Wikipedia y cómo ha cambiado a lo largo del tiempo?”. Si otras redes sociales modificaron el estado de situación, ¿por qué no podría hacerlo Wikipedia?

Luego, en segundo término, intentamos pensar cómo afecta la brecha de género a Wikipedia.

Por último, nos centramos en los conflictos: ¿cuáles son, cómo interviene en ellos la brecha de género y cuál es su verdadero impacto?

Para avanzar en nuestros análisis, necesitábamos información gratuita. ¿Cómo la obtuvimos? Utilizamos los *data dumps* de Wikipedia, algo fantástico que tiene esta plataforma y que esperamos siga existiendo, ya que nos proporciona enormes cantidades de datos para trabajar.

Usamos, entonces, Wikipedia en inglés y los *data dumps* de 2011, junto con las Interfaces de Programación de Aplicaciones. Y recurrimos también a datos de MovieLens, que — como señalé antes — están disponibles para cualquiera (es algo que podemos controlar, y contamos además con la base completa).

Así, entonces, con estas tres bases de datos, empezamos a explorar. ¿Cómo se ob-

tiene, exactamente, la información de género en Wikipedia? Como tal vez sepan, si usan los cuadros de usuario pueden incluir una plantilla para identificar su sexo. Lo que hicimos, de tal modo, fue extraer estas plantillas para averiguar el sexo de los usuarios. Además, en 2009 Wikipedia introdujo las “configuraciones de preferencias”, lo que redujo la complejidad de los cuadros de usuario.

De manera que también tomamos datos de esas configuraciones de preferencias y, combinando todo, obtuvimos 440.000kB de información sobre el sexo de los usuarios.

Eso nos permitió analizar el tema con un mayor grado de detalle. El objetivo era averiguar la magnitud real de la brecha de género en Wikipedia y cómo había cambiado a lo largo del tiempo. Para estudiar esta cuestión, postulamos dos hipótesis. En primer lugar: si la brecha existe, ¿influye sustancialmente sobre el sexo del editor? En segundo término, quisimos determinar si la brecha se estaba achicando, ya que hemos visto que en otras redes sociales sí ha disminuido a lo largo del tiempo.

Tomamos, entonces, a los usuarios que se incorporaron durante 2009, y en ellos nos centramos. Vimos que, en este caso,

sólo el 16% eran mujeres. Eso significa que sólo 1 de cada 6 nuevos editores era mujer. Y de hecho las cifras empeoran: de ese 16%, sólo un 9% editó notas de otros. Esto quiere decir que sólo 1 de cada 11 revisiones está hecha por una mujer. De manera que nos interesó indagar y ubicar en qué nivel de edición es que se expande realmente esta brecha.

Con este objetivo, desarrollamos el **gráfico número 1**. El eje horizontal marca el recuento de ediciones; el vertical señala el porcentaje de editoras mujeres.

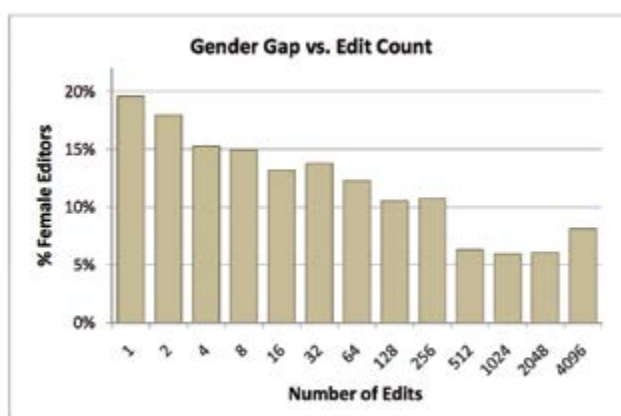


Gráfico 1. Fuente: "WP:Clubhouse? An Exploration of Wikipedia's Gender Imbalance"

Como se puede apreciar, cuanto más alto es el número de ediciones, la curva decrece. De manera que hay un porcentaje muy bajo con muchas ediciones: sólo el 6% de las

editoras mujeres tiene alrededor de 500 ediciones. Lo cual no está muy bien si lo que se busca es la participación femenina y se intenta reducir la brecha de género.

Con estos datos, nos propusimos averiguar si ha habido un aumento de la participación femenina a lo largo del tiempo. Sabemos que el número de editoras ha ido decreciendo; se aprecia en el **gráfico**. Quisimos constatar si ha habido un aumento en la participación. Para eso, analizamos los cuadros de usuarios antes mencionados, que comenzaron a utilizarse en 2006 (se trata de una tecnología introducida en 2005).

Cuando vemos este **gráfico**, notamos un poco de ruido, pero si nos concentramos en el espectro de entre el 10 y el 15%, descubrimos que ha sido constante, que no ha habido incremento. Si revisan esa franja, verán que se mantuvo estable. Esto significa que no ha habido un aumento: la brecha no se ha agrandado ni se ha reducido.

Hasta ahora, entonces, verificamos que la brecha existía. Y acabamos de ver que no se ha reducido. Es una pena, pero es lo que muestran los datos, y por lo general los datos no mienten.

A continuación, pasamos a nuestro segundo punto: ¿cómo afecta la brecha de

UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

género a Wikipedia? Sabemos que la participación femenina está en descenso, y que la brecha es constante. Quisimos averiguar entonces si esta brecha tuvo algún efecto general sobre Wikipedia. Para eso, dividimos el problema en tres secciones.

En primer lugar, intentamos determinar si mujeres y hombres se centran en las mismas áreas. En segundo término, nos propusimos estudiar la cobertura de los distintos temas y proponer alguna hipótesis sobre por qué los tópicos femeninos tienen menos cobertura que los masculinos.

Finalmente, como tercera presunción, concluimos que las mujeres tienden más a involucrarse en actividades sociales. La investigación clásica demuestra, de hecho, que las mujeres efectivamente tienen una mayor participación cuando se trata de ayudar a otros, de hacer trabajo comunitario y, puesto que Wikipedia es un lugar de colaboración, quisimos verificar si también sucedía allí.

Empezamos, entonces, por analizar la diferencia de intereses: de qué se ocupan las mujeres y de qué los hombres. Notamos que las mujeres prestan más atención a la gente y a las artes, y los hombres a la historia y la geografía, lo cual nos resultó muy interesante.

También fue relevante el método que usamos para llegar a esta conclusión. Todos conocen las categorías de Wikipedia. Cada página está clasificada. Revisamos esa estructura centrándonos en cierta línea de “gente-arte-filosofía”. Observamos quiénes habían sido los editores. De esta manera, analizamos la participación femenina y masculina (usamos el *data dump* de 2008).

Entonces, como podemos ver, los hombres se interesan más por la geografía y la ciencia, mientras que las mujeres están más centradas en las artes y en la gente.

Por otra parte, según el *New York Times* también existía un déficit de cobertura en los temas femeninos. Así que quisimos determinar si eso era cierto o si sólo se trataba de un estereotipo.

Nos propusimos medir la calidad del artículo (más adelante explicaré cómo lo hicimos) y analizar su género. Sé que definir el género de un artículo puede sonar raro, pero enseguida pasaremos a este punto en particular.

Con todos estos datos en mente, nuestra intención fue considerar si los artículos sobre temas femeninos en Wikipedia eran menos o peores que los masculinos.

La extensión de un artículo es un indicador de calidad muy sencillo y efectivo, e

investigaciones previas han demostrado que es la mejor manera de analizar esta cuestión. Si una página tiene, digamos, cinco editoras y un editor, podemos decir que posee una mayor participación femenina, y que se trata, por lo tanto, de un tema femenino. Porque ya sabemos que mujeres y hombres se centran en distintos tópicos. De modo que podemos justificar que se trata de un tema femenino.

A continuación, analizamos la cobertura y la calidad del artículo. Y vemos que los artículos femeninos tienen aproximadamente un tamaño de 28kB, mientras que los masculinos abarcan unos 33kB: hay una brecha precisa. También encontramos artículos neutros: un 20% de artículos en el espectro central de la escala. Hay un gran número de artículos con participación de ambos sexos. Lo cual es bueno.

Sin embargo, si observamos los artículos femeninos y los masculinos, notamos que hay una brecha precisa entre el tamaño de unos y de otros.

De ese modo calculamos la calidad del artículo. Pero también quisimos entender qué cobertura tenía cada tema. Para ello, nos pareció apropiado usar los datos de MovieLens. Lo hicimos por medio del si-

“Empezamos, entonces, por analizar la diferencia de intereses: de qué se ocupan las mujeres y de qué los hombres. Notamos que las mujeres prestan más atención a la gente y a las artes, y los hombres a la historia y la geografía, lo cual nos resultó muy interesante.”

guiente truco: tomamos las calificaciones de MovieLens y las combinamos con cada artículo. Lo que intuimos es que, por lo general, cuando uno va al cine, no piensa a qué género pertenece la película. Básicamente analiza si es buena o no. Lo mismo corre para el sexo al que pueda estar orientado el film que uno va a calificar. Uno piensa si es bueno, si está bien dirigido, bien actuado.

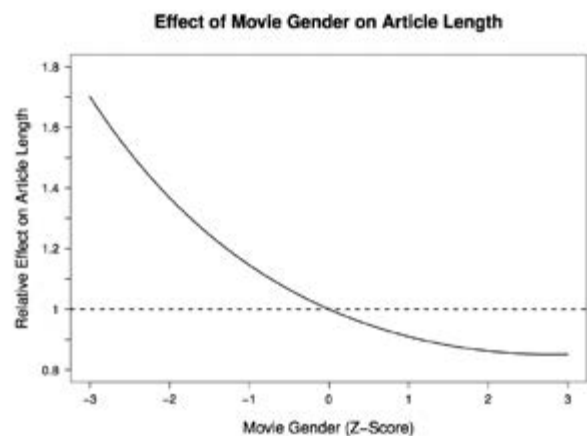
Así, los usuarios califican películas en el radar de MovieLens, y un 80% de estos

UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

usuarios proporciona datos demográficos (el porcentaje es más alto que el de Wikipedia). Uno de los mayores problemas con que nos encontramos en Wikipedia fue que verdaderamente era difícil encontrar el sexo de los usuarios. Del mismo modo en que identificamos la orientación sexual de un tema en un artículo de Wikipedia, analizamos la película a partir de las calificaciones femeninas: si la película tiene buenas calificaciones de una audiencia mayormente femenina, concluimos que está más orientada a las mujeres.

Lo que hicimos –voy a tratar de explicarlo con sencillez– fue un análisis de regresión múltiple. En un análisis de regresión tenemos una variable dependiente y una variable independiente. Eso es una regresión simple, pero nosotros lo hicimos con un ejemplo del mundo real. De modo que necesitábamos una regresión múltiple. Teníamos nuestra variable independiente, que era la extensión del artículo (y que indica su calidad). El motivo por el que controlamos estas variables son la antigüedad de la película, su popularidad y su calidad, ya que pueden ser factores importantes para hacer que el artículo sea más largo y esté mejor escrito. De manera que si realmente queremos

entender si existe una disparidad de calidad relacionada con la orientación sexual, tenemos que controlar datos como éstos, porque es probable que se haya escrito un artículo más extenso sobre una película de la década de 1920: hace mucho que existe y la han visto muchísimos usuarios. También tenemos que controlar la popularidad porque, si todos la han visto, todos tendrán algo que decir sobre ella. Y lo mismo ocurre con la calidad: cuanto mejor sea una película, mayor calificación y renombre tendrá. De esta forma, logramos explicar el 47% de las variantes, y la **curva 1** lo demuestra: la línea horizontal señala la audiencia masculina, la orientación sexual de la película y la audiencia femenina.



Curva 1. Fuente: "WP:Clubhouse? An Exploration of Wikipedia's Gender Imbalance"

Donde se observa -2, aparecen dos desviaciones estándar hacia lo masculino. Y donde se observa un + significa que hay dos desviaciones estándar hacia la participación femenina. Así que cuando hay una película -2 con un efecto de calificación de 1,4 sabemos que se trata un tema más relacionado con lo masculino. Si tomamos *Rambo*, por ejemplo, veremos que excede toda escala.

Consideremos el caso de *Cambio de vida*: la cobertura de esta película, en cuanto a calidad, se encuentra en un nivel intermedio, y por debajo del promedio si tenemos en cuenta su extensión. La línea de la extensión realmente es muy baja, así como la de la calidad. Esto significa, entonces, que el tema de interés es mayormente femenino. Es relevante observar las cifras en relación a *Cambio de vida* y *Rambo*: el artículo sobre *Cambio de vida* tiene unas 15.000 palabras, mientras que el de *Rambo* tiene 4000; casi se puede ver la brecha en un artículo.

El siguiente tema, como mencioné antes, fue la participación social y comunitaria. La investigación demuestra que las mujeres tienden más a involucrarse en comunidades sociales, de modo que qui-

simos indagar en profundidad esta diferencia. En este sentido, estudiamos el porcentaje real de ediciones que aparecen en la página de usuario o en la página de discusión del usuario. Por si alguien no lo sabe, la página de usuario es donde uno habla sobre sí mismo, mientras que la página de discusión es donde se puede interactuar con otras personas (uno hace una edición, a alguien no le gusta algo que uno puso, lo modifica; es como una versión “wiki” del chat).

¿Y qué resultados obtuvimos? La mujer promedio tiene un 25% de ediciones en las páginas de usuario y de discusión. Aquí se ve una clara mayoría de participación femenina. Luego nos interesó saber qué porcentaje de mujeres se convierten en administradoras. Porque vemos que las mujeres van adquiriendo poder en el mundo real; dirigen lugares, se postulan para presidenta y ganan Premios Nobel. De modo que quisimos averiguar si esto, en efecto, se filtra hacia Wikipedia. Ser administrador es una de las cosas más importantes que puede hacer un editor de Wikipedia, de modo que quisimos averiguar qué estaba pasando en ese sentido. Lamentablemente, hay más hombres que

 UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

“Lamentablemente, hay más hombres que mujeres que pasan a ser administradores después de registrarse como editores. Así es que realmente debemos concentrarnos en esto si queremos achicar la brecha de género.”

mujeres que pasan a ser administradores después de registrarse como editores. Así es que realmente debemos concentrarnos en esto si queremos achicar la brecha de género. Es un punto importante, porque en Wikipedia los administradores tienen mucho peso, y en efecto controlan muchas de las cosas que pasan.

También hemos investigado las ediciones de los administradores y editores. Es otro buen hallazgo de nuestro trabajo: las mujeres administradoras tienen más cantidad de ediciones que los administradores, excepto cinco de ellas. Esto significa que

una vez que llegan a cierto nivel, las mujeres siguen avanzando y participando. De forma que el objetivo es lograr que estas usuarias lleguen hasta el nivel donde pueden resultar muy productivas. Tal vez esté ocurriendo algo que no vemos por lo cual no logran alcanzar ese nivel. Es algo que tendremos que averiguar, ya que, una vez que lo consiguen, las mujeres tiene una participación mayor que los hombres.

En resumen, sabemos que existe una brecha y sabemos que no se está reduciendo. Y en efecto vemos que las mujeres se concentran mayormente en ciertas áreas, mientras que los hombres lo hacen en otras, y que la cobertura es peor en el caso de los temas femeninos. También sabemos que las mujeres se inclinan más hacia la participación social desde las páginas de usuarios y las de discusión.

¿Qué conflictos vemos aquí? Esos que hacen que todo se vuelva interesante en este mundo de Wikipedia. Y verdaderamente quisimos entender cómo se desarrollan estos conflictos. En este caso, dividimos el problema en cuatro hipótesis. Nuevamente a través de la intuición.

Primera hipótesis: las mujeres tienden a evitar los artículos controvertidos o polémicos.

micos. Nos dijimos que, tal vez, las mujeres no tienen ganas de discutir. No les gusta pelear y retroceden, y se quedan al margen de los artículos conflictivos.

También conjeturamos que es más probable que a las editoras mujeres les reescriban los artículos.

Luego quisimos comprobar si las editoras tienden a seguir participando una vez que les modifican los artículos, si nunca vuelven a la nota que editaron o si directamente se alejan de Wikipedia.

Observamos que a las mujeres se las bloquea menos. Dado que, como ya señalamos, participan en actividades sociales, probablemente pongan un aviso si las bloquean y logren que las liberen. Por lo tanto: conflictos y reescrituras. Reescribir quiere decir modificar algo publicado por otro. En estos casos, en general surgen desacuerdos entre los usuarios, y se produce un *conflicto* en la página.

Cuando hablamos de artículos polémicos o conflictivos nos referimos a textos sobre ciertas personas, ciertos presidentes, algunos jugadores de fútbol... Estas entradas, que podemos llamar “controvertidas”, surgen porque hay mucha gente con opinión sobre estos temas. Son los artículos

que buscamos cuando queremos estudiar la controversia.

Como resultado de esta parte de la investigación, descubrimos que estábamos errados: en realidad las mujeres tienen mayor participación en los artículos controvertidos. Lo cual es muy interesante, y además corrige nuestra hipótesis: no esperábamos que esto sucediera, dado que la brecha no se está achicando.

De modo que si un artículo tiene una orientación femenina –es decir, si tiene un mayor número de editoras mujeres– duplica sus posibilidades de ser controvertido. No digo que todos los artículos con temática femenina sean controvertidos, sino sólo que un mayor número de editoras mujeres indica que la controversia suele aparecer en artículos orientados a las mujeres.

A continuación, nos propusimos averiguar si es más probable que a las mujeres les modifiquen sus primeros artículos. En este caso, sólo nos ubicamos en espacios masculinos. Claro que hay otras zonas en Wikipedia que pueden analizarse, pero quisimos atenernos al espacio masculino y ver las ediciones que habían sido corregidas sólo *de buena fe* (con la verdadera intención de mejorarlas).

UNA EXPLORACIÓN DE LA BRECHA DE GÉNERO EN WIKIPEDIA

Digamos que se trata de un artículo sobre Sue Gardner. Imaginemos que intento editar a Sue en Wikimedia, en Wikicamp. Luego viene alguien y lo reescribe por completo: yo lo hice de buena fe, pero alguien lo borró, o lo reescribió, porque consideró que no era importante. ¿Cómo ocurre exactamente esto? ¿A las mujeres se las corrige más cuando hacen ediciones de buena fe? Esto fue lo que nos preguntamos.

En el **gráfico 2** se puede ver a las mujeres representadas por la línea roja y a los hombres por la línea azul; se aprecia que a las mujeres que son nuevas en Wikipedia se las corrige más a menudo. En la parte superior del gráfico, se observa que se trata de un 7% de mujeres frente a un 5% de hombres.

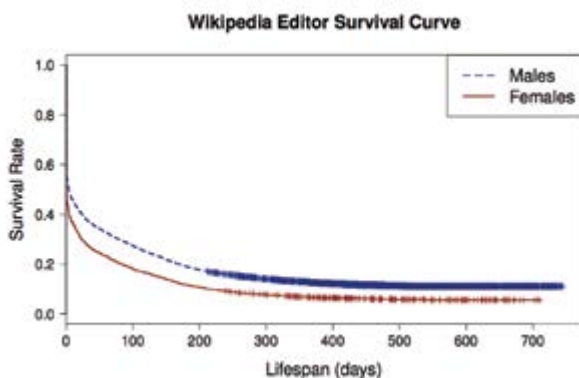


Gráfico 2. Fuente: "WP:Clubhouse? An Exploration of Wikipedia's Gender Imbalance"

También quisimos saber en qué momento, exactamente, ocurre esto. Un usuario se registra en Wikipedia y puede empezar a editar de inmediato. Es lo primero que hace la gente. Hemos notado que, tanto para hombres como para mujeres, una corrección en las primeras 24 horas influye mucho en la decisión de dejar Wikipedia. Analizamos rigurosamente el tema y vimos que este efecto está presente en ambos sexos. Lo cual no explica por qué a las mujeres se las suele corregir más desde sus primeros artículos. No conocemos con exactitud la causa y no la hemos analizado en este trabajo. Tal vez podríamos tratar de entenderla juntos: ¿es por la baja calidad? ¿Están haciendo algo mal? ¿No entienden las técnicas de Wikipedia?

Nuestro siguiente tema es el bloqueo. A veces uno edita un artículo y, en algún punto, queda completamente bloqueado de Wikipedia. Esto significa que hay que empezar a hablar con los administradores, o a publicar, o mandar correos electrónicos para ser desbloqueado. Nos propusimos averiguar si a las mujeres se las bloquea con más frecuencia que a los hombres. Bien, no es el caso. En realidad a ambos sexos se los bloquea de un modo similar. La diferencia no es significativa. Sin embargo, y esto

es más interesante, hallamos que el 3,85% de los usuarios bloqueados permanecen bloqueados para siempre. Lo que significa que las usuarias mujeres tal vez no intenten regresar. O quizá no participen en conversaciones administrativas para que las desbloqueen. No sabemos qué las lleva a no volver. Puede haber varias razones; es algo que deberemos entender en el futuro.

Hasta ahora expuse algunas hipótesis para mostrar, estadísticamente, qué está pasando en Wikipedia. Sabemos que la brecha existe; recordemos que el 16% de los usuarios nuevos son mujeres –eso significa 1 en 6–, y que un 16% aporta el 9% de las ediciones. Vimos también que la brecha no se ha achicado: hemos medido la participación de 2008 y 2009 a través de los porcentajes de preferencias de usuarios y hallado una proporción del 15% en participación femenina.

Hemos estudiado la cobertura por medio de la hipótesis de que los artículos sobre temas femeninos tienen menor calidad. Y vimos también que las mujeres tienden más a participar en actividades sociales. Lo cual es positivo. Respecto de las ediciones, descubrimos que los artículos con mayor participación femenina son más contro-

vertidos; tenemos un mayor número de artículos de temática femenina con posibilidades de provocar controversia.

Vimos también que ser corregido en las primeras ediciones tiene el mismo efecto sobre mujeres que sobre hombres. Por último, descubrimos que las mujeres tienden más a permanecer indefinidamente bloqueadas. Los conflictos entre editores están alejando a las mujeres. Es algo de lo que debemos ocuparnos, tal vez, en tanto comunidad. Los administradores de Wikipedia deberían ser un poco más amables. En verdad ésta es la visión de la Fundación Wikimedia. Y estoy orgulloso de afirmar que podemos mejorar la calidad de la participación femenina y convertir este lugar en una mejor Wikipedia. Creo que el objetivo de la Fundación es alcanzar un 25% de participación femenina en 2015, y espero que esta investigación abra los ojos de la población de Wikipedia y pueda convertirse en un buen punto de partida. Así es como normalmente funciona el trabajo de GroupLens: empieza cosas y luego deja que la gente las explore, con la esperanza de que, en un futuro, las continúe. ●

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

Las nuevas tecnologías de la información y las mujeres: reflexiones necesarias, de Gloria Bonder. Unidad Mujer y Desarrollo. Proyecto CEPAL-GTZ “Institucionalización del Enfoque de Género en la CEPAL y Ministerios Sectoriales”. Santiago de Chile, junio de 2002.

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10626/lcl1742e.pdf>

Las TIC y la sociedad en red: nuevos ingredientes en la agenda de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, de Ana Moreno Romero y Ruth Carrasco Gallego, Buenos Aires, diciembre de 2013. Publicado por RedEtis en su boletín “Tendencias en Foco N° 26”. Proyecto del Instituto Internacional del Planeamiento en la Educación (IIPE), UNESCO.

<http://www.redetis.iipe.unesco.org/wp-content/uploads/2014/01/Tendencias-en-Foco-N26.pdf>

Serie de cuatro videos sobre voluntarios de Wikipedia. Wikimedia Foundation, septiembre de 2010.

<https://blog.wikimedia.org/2010/09/24/four-videos-of-wikipedias-volunteers/>

Gender Issues in the Information Society. UNESCO's publications for the World Summit on Information Society. Natasha Primo, 2003.

<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001329/132967e.pdf>

Cultural and Linguistic Diversity in the Information Society. UNESCO's publications for the World Summit on Information Society. 2003.

<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001329/132965e.pdf>

WP: Clubhouse? An exploration of Wikipedia gender imbalance, Angela Cartly, Anuradha Uduwage y otros. GroupLens, grupo de investigación de la Universidad de Minnesota, 2011.

<http://files.grouplens.org/papers/wp-gender-wikisym2011.pdf>



www.wikimedia.org.ar

